



Escuela Bíblica de Liderazgo

SEGUNDO AÑO

SEA UN PASTOR QUE EQUIPA

Guía del estudiante

Liderazgo Pastoral

"Transformando a la Próxima Generación de Creyentes en Líderes"

- LÍDERES EN EL HOGAR
- LÍDERES EN LA IGLESIA
- LÍDERES EN EL MERCADO
- LÍDERES EN EL GOBIERNO
- LÍDERES EN EDUCACIÓN
- LÍDERES EN LA COMUNIDAD

EL PASTOR EQUIPADOR

CUADERNO DE TRABAJO DEL ESTUDIANTE

SEA UN PASTOR EQUIPADOR
CUADERNO DE TRABAJO DEL ESTUDIANTE

Derechos de autor © 2023

por Bruce R. Edwards

Todos los derechos reservados. Este libro, o cualquier parte del mismo, no puede reproducirse ni utilizarse de ninguna manera sin la autorización expresa por escrito del editor, excepto para el uso de citas breves en una reseña.

Impreso en los Estados Unidos de América

Primera impresión, 2021

ISBN: 979-8-89546-000-0

Todas las citas bíblicas aquí contenidas, salvo indicación contraria, corresponden a la versión Reina-Valera 1960 (Reina Valera 1960). Copyright © 1979, 1980, 1982 Thomas Nelson, Inc., Publishers.

www.bruce-edwards.com



Escuela
Bíblica de
Liderazgo

SEA UN PASTOR QUE EQUIPA

Programa del Curso

ESCUELA BÍBLICA DE LIDERAZGO

Juan Dolio
República Dominicana

Número del Curso: _____

Sea Un Pastor Que Equipa

2 Créditos

Maestro: _____

Descripción del Curso:

Este curso está diseñado para pastores y líderes ministeriales, enfocándose en su mandato bíblico principal de equipar a los santos para la obra del ministerio y priorizar el discipulado como un elemento fundamental para el crecimiento de la iglesia y el desarrollo espiritual. A través de una combinación de estudio bíblico y estrategias prácticas, los estudiantes aprenderán cómo cultivar una cultura de discipulado dentro de sus congregaciones, empoderando a los creyentes para que crezcan en su fe y participen activamente en el ministerio, convirtiéndose finalmente en un "pastor que equipa".

Objetivos del Curso:

Al completar exitosamente este curso, el estudiante podrá:

1. Enseñar la base bíblica para equipar a los santos y priorizar el discipulado en el ministerio.
2. Equipar a los pastores con herramientas prácticas para implementar sistemas y estrategias de discipulado eficaces.
3. Enfatizar la importancia del mentorazgo y el desarrollo de liderazgo en la construcción de una cultura de formación de discípulos.
4. Fomentar una visión de iglesia comprometida con el crecimiento espiritual y la participación activa en el ministerio.

Textos y Recursos del Curso:

Obligatorio:

1. *El Pastor que Hace Discípulos*, Bill Hull
2. *Discipulado Centrado en el Evangelio*, Jonathan Dodson
3. *La Iglesia que Equipa*, Sue Mallory

Procedimientos del Curso:

Requisito previo: Ninguno

Requisitos:

1. Completar todas las lecturas y asignaciones requeridas además del texto.
2. Completar todos los exámenes con una calificación satisfactoria.

Política de Calificaciones:

Los estudiantes deben mantener un promedio acumulado de 2.0 (en una escala de 4.0) para ser considerados en buen estado académico.

La calificación de cada estudiante se compondrá de lo siguiente:

a. Examen	45%
b. Final	45%
c. Lectura	10%

90-100% = 3.5-4.0 = A

80-89% = 2.5-3.49 = B

70-79% = 1.5-2.49 = C

60-69% = .99-.49 = D

0-59% = 0 = F

F = Failure

S = Satisfactory

U = Unsatisfactory

I = Incomplete

N = Non-Credit

Honestidad académica

La Escuela Bíblica de Liderazgo está comprometida a equipar, Preparar y formar creyentes y ministros que mantengan un estilo de vida de veracidad, honestidad e integridad. Por consiguiente, cualquier tipo de deshonestidad académica se considera una grave violación de las normas y la ética cristianas. Las siguientes conductas constituyen violaciones de la integridad académica:

Deshonestidad

- Utilizar notas u otros materiales no expresamente permitidos para exámenes, pruebas u otras tareas..
- Copiar de otro o permitir que se copie el propio documento.
- Leer sin el permiso del instructor una copia del examen, prueba o tarea antes de la fecha en que se realiza el examen, prueba o tarea.
- Dar o recibir ayuda no autorizada al realizar un examen o prueba.
- Volver a enviar el trabajo de un curso anterior sin aprobación.
- Cualquier otro acto normalmente considerado como trampa.

Plagio

- Presentar la obra de otro como propia. Esto implica el uso de cualquier autor.'sYa sea de un libro, video, transmisión, cinta, revista o cualquier otra fuente, el autor original debe recibir el crédito del autor de la tarea. Las contribuciones intelectuales de otros solo se pueden utilizar si se citan adecuadamente.
- Si se producen estos u otros incidentes de deshonestidad o plagio, el estudiante involucrado será sancionado por el profesor o el decano de estudiantes. Recibirá una calificación de "0". "para esa asignación, y se podrán tomar otras medidas a discreción del liderazgo de la escuela..

información adicional

Sea un pastor capacitador

Calendario de cursos y

tareas

Lección	Sujeto	Tareas
1	REPASO E INTRODUCCIÓN DEL PROGRAMA CAPÍTULO 1 - 3 – LA NECESIDAD, EL CONFLICTO EL PRODUCTO	DEJA IR A MI PUEBLO - MENSAJE PASTOR QUE HACE DISCÍPULOS - LIBRO
2	CAPÍTULO 4: EL ROL DEL PASTOR CAPÍTULO 5: ENTENDIMIENTO DEL PASTOR CAPÍTULO 6: COMPROMISO DEL PASTOR	
3	CAPÍTULO 7: LAS PRÁCTICAS DEL PASTOR	
4	CAPÍTULO 8: EL PASTOR COMO ENTRENADOR CAPÍTULO 9: HACIENDO QUE FUNCIONE EN LA IGLESIA	
5	PRIMERA PARTE: DEFINIENDO EL DISCIPULADO	DISCIPULADO CENTRADO EN EL EVANGELIO
6	SEGUNDA PARTE: LLEGANDO AL CORAZÓN	
7	TERCERA PARTE: APLICANDO EL EVANGELIO	
8	EXAMEN PARCIAL	
9	CAPÍTULO 1: COMIENZA CON LA IMPOTENCIA CAPÍTULO 2: BAILE SALUDABLE EN LA IGLESIA	LA IGLESIA QUE EQUIPA - LIBRO
10	CAPÍTULO 3: HACER CAMBIOS SISTÉMICOS PUEDE SER IMPACTANTE	
11	CAPÍTULO 4: EXAMINANDO LA CULTURA DE LA IGLESIA	
12	CAPÍTULO 5: VIGILANCIA DE LA PUERTA TRASERA	
13	CAPÍTULOS 6: LANZANDO LA VISIÓN	
14	CAPÍTULOS 7: DESCUBRIENDO DONES, TALENTOS Y EXPERIENCIAS	
15	CAPÍTULO 8: UNIENDO PERSONAS... CAPÍTULO 9: RETROCEDIENDO UN POCO	
16	EXAMEN FINAL	

INTRODUCCIÓN AL CURSO



Deja ir a mi pueblo

Un llamado a los pastores para equipar a los santos

A mis compañeros pastores y pastores del rebaño de Dios,

Desempeñamos múltiples roles. Las exigencias del ministerio pastoral son vastas y, a menudo, abrumadoras. Cada semana predicamos y enseñamos la Palabra de Dios, dedicando incontables horas a estudiar, orar y preparar mensajes que alimentan y estimulan al rebaño. Pastoreamos a la gente: visitamos a los enfermos, consolamos a los que sufren y oramos por los heridos. Muchos de nosotros también llevamos cargas administrativas: gestionamos las finanzas de la iglesia, capacitamos y dirigimos al personal, y a veces compaginamos el trabajo secular con el sustento familiar.

Sin embargo, en medio de todas estas responsabilidades, nunca debemos perder de vista la tarea principal que Jesús confió a los pastores y a los cinco dones ministeriales (Efesios 4:11-12): equipar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

Jesús no llamó a los pastores a ser los únicos obreros de la viña. Dio la misión y la visión de la Iglesia a todo el cuerpo de creyentes. No son solo los pastores quienes deben predicar el evangelio y hacer discípulos; más bien, todo creyente está llamado a participar en la Gran Comisión (Mateo 28:19-20). El cuerpo de Cristo está llamado a orar, ministrar, evangelizar y servir.

Imaginen el impacto exponencial si los creyentes dejaran las bancas y se dedicaran a los ministerios para los que Dios los ha diseñado. ¿Cuánto más efectivas serían nuestras iglesias si cada miembro comprendiera su rol y responsabilidad únicos en la misión de Dios? Como pastores, nuestra predicación y enseñanza deben estar enfocadas en hacer discípulos que hagan discípulos (2 Timoteo 2:2). No solo estamos llamados a liderar, sino a capacitar, empoderar y liberar al pueblo de Dios para que realice la obra del ministerio.

La voz de Dios es clara: "¡Deja ir a mi pueblo!" (Éxodo 5:1). Que sirvan, que crezcan, que cumplan el llamado que Dios les dio.

El llamado del pastor a ser un hacedor de discípulos

El apóstol Pablo encargó a Timoteo la responsabilidad de formar hombres fieles capaces de enseñar a otros (2 Timoteo 2:2). Esta es la esencia del ministerio pastoral: no solo predicar sermones, sino invertir en las vidas de los creyentes y capacitarlos para ministrar. Como dijo John Stott: «La tarea del pastor es capacitar a los santos, no reemplazarlos».

Esto significa pasar de un modelo centrado en el pastor, donde el ministro lo hace todo, a una iglesia empoderada por las personas, donde el pastor capacita y libera a líderes y miembros. Este cambio es esencial para las iglesias que desean prosperar y cumplir su misión en un mundo en constante cambio.

Convirtiéndose en una iglesia que equipa

La Iglesia Equipadora no es un ideal ni una teoría; es una realidad bíblica modelada en la iglesia primitiva. Efesios 4:12-13 nos recuerda que los pastores y maestros son dones dados «a fin de equipar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios».

Una Iglesia Equipadora es aquella donde cada creyente está:

- Reconocidos por sus dones, talentos y llamado (1 Corintios 12:4-7)
- Entrenado intencionalmente en discipulado bíblico y habilidades ministeriales.
- Liberado con confianza y apoyo para servir en la iglesia y la comunidad.

Los pastores deben defender esta visión, presentándola con claridad desde el púlpito y practicándola mediante el desarrollo del liderazgo y las estructuras ministeriales. Se requiere valentía para ceder el control y confiar en que Dios levantará líderes. Sin embargo, como dijo Charles Spurgeon: «La mayor labor de un pastor no es hacer el trabajo él mismo, sino preparar a otros para que lo hagan».

El discipulado centrado en el Evangelio: El latido del equipamiento

El discipulado debe centrarse en el evangelio, arraigado en la buena nueva de Jesucristo y su poder transformador. Es más que programas o clases; se trata de cultivar seguidores de Jesús de por vida que reflejen su carácter y misión.

Pastores que discipulan bien:

- Enseñe a los creyentes a depender del poder del Espíritu Santo (Hechos 1:8)
- Modelar una comunidad auténtica y responsable (Hebreos 10:24-25)
- Animar a los creyentes a compartir su fe y multiplicar discípulos (Mateo 28:19-20)

Ánimo a los pastores: Asuman el rol de equipar

Dios no te ha llamado a hacerlo todo solo. Su visión es que seas un líder que capacita y libera. Esto puede implicar reexaminar cómo distribuyes tu tiempo y recursos. Quizás requiera que capacites a otros con mayor intención y que empoderes a los líderes laicos con autoridad y responsabilidad.

Recuerda las palabras de A. W. Tozer: «Lo que nos viene a la mente cuando pensamos en Dios es lo más importante de nosotros». Si ves a Dios como dador de dones y constructor de la Iglesia, tu ministerio se caracterizará por capacitar a otros, no solo por guiarlos.

Pasos prácticos para comenzar a equipar a los santos

1. Transmitir una visión clara desde el púlpito y en las reuniones de liderazgo acerca de la importancia de que cada creyente sirva.
2. Identificar y desarrollar líderes a través de capacitación, tutoría y coaching.
3. Crear equipos ministeriales y pequeños grupos que funcionen como entornos de equipamiento.
4. Proporcionar herramientas y recursos para ayudar a los creyentes a descubrir y utilizar sus dones espirituales.
5. Celebre y reconozca a quienes dan un paso al servicio, animando a otros a seguirlos.

Cargo de cierre

Dios está llamando a su Iglesia a regresar a su fundamento bíblico: una Iglesia donde cada miembro esté empoderado, capacitado y comprometido activamente con el ministerio. Como pastores, debemos ser los catalizadores de esta transformación.

Es tiempo de dejar de hacerlo todo nosotros mismos y comenzar a discipular, equipar y liberar al pueblo de Dios para hacer lo que Él los ha llamado a hacer.

Proclamemos con valentía y con el poder del Espíritu: “¡Deja ir a mi pueblo!”. Que se levanten, sirvan y cambien el mundo.

En este curso, compartiremos ideas clave, pasos y acciones que puedes tomar para convertirte en un pastor capacitador que cumple con la misión que Jesús nos encomendó: «equipar a los santos para la obra del ministerio» (Efesios 4:4:12).

“Y a aquel que es poderoso para hacer muchísimo más de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.” — Efesios 3:20-21 (NVI)



LECCIÓN UNO

Introducción y capítulos 1 al 3

INTRODUCCIÓN Y REPASO DEL PROGRAMA

A. DESCRIPCIÓN DEL CURSO

B. REPASAR LECCIONES

C. LIBROS DE TEXTO

- EL PASTOR QUE HACE DISCÍPULOS
- DISCIPULADO CENTRADO EN EL EVANGELIO
- EQUIPANDO A LA IGLESIA

D. TAREAS Y EXÁMENES

E. OTRA INFORMACIÓN

RESEÑA – DEJA IR A MI GENTE

Resumen: Deja ir a mi pueblo

Los pastores tienen muchas responsabilidades, pero su prioridad bíblica es capacitar a los santos para el ministerio (Efesios 4:11-12). El llamado no es que los pastores hagan todo el trabajo, sino que capaciten y liberen a los creyentes para cumplir la Gran Comisión. Todo creyente está llamado a servir, ministrar y hacer discípulos.

El modelo de Pablo con Timoteo (2 Timoteo 2:2) destaca la importancia de formar líderes fieles. Las iglesias deben dejar de centrarse en el pastor para centrarse en el empoderamiento de las personas, formando Iglesias Equipadoras donde los creyentes sean reconocidos por sus dones, capacitados intencionalmente y liberados para servir con confianza.

El verdadero discipulado debe centrarse en el evangelio, cimentarse en el poder del Espíritu Santo, en una comunidad auténtica y en una misión multiplicadora. Se anima a los pastores a pasar de hacerlo todo ellos mismos a desarrollar a otros mediante la mentoría, la visión y el desarrollo del liderazgo.

Los pasos prácticos incluyen tener una visión, desarrollar líderes, crear entornos de equipamiento, brindar herramientas espirituales y celebrar el crecimiento.

El encargo final a los pastores: “¡Deja ir a mi pueblo!” —libera al pueblo de Dios en su llamado y confía en que Él hará más de lo que pudiéramos imaginar (Efesios 3:20-21).

RESUMEN DE LA INTRODUCCIÓN Y LOS 3 PRIMEROS CAPÍTULOS

En la introducción y los primeros tres capítulos de El Pastor Hacedor de Discípulos, Bill Hull presenta un llamado contundente a reformar la misión y el rol del pastor moderno. Comienza exponiendo una profunda crisis dentro de la iglesia: una crisis de propósito y práctica. Hull argumenta que la iglesia contemporánea ha abandonado en gran medida la misión bíblica de hacer discípulos, reemplazándola con programas, eventos y métricas de desempeño que no producen madurez espiritual. El Sr. Hull insta a los pastores a considerar seriamente el costo de hacer discípulos, identificando las presiones internas y externas que se oponen al discipulado bíblico. El capítulo 2 presenta nueve fuerzas específicas que obstaculizan la formación de discípulos en las iglesias y la vida pastoral. El capítulo 3 pasa de identificar los obstáculos a aclarar la visión bíblica de un discípulo y el resultado que los pastores deben buscar en el ministerio.

Hacer discípulos no es opcional ni secundario; es fundamental para la identidad de la iglesia y el llamado principal del pastor. Para liderar eficazmente, los pastores deben adoptar este modelo personalmente, vivirlo con autenticidad y estar preparados para perseverar ante el conflicto y la resistencia cultural. Los pastores están llamados a ser líderes de comunidades que hacen discípulos.

I. INTRODUCCIÓN – Replantando el rol del pastor

A. El corazón de la crisis en la Iglesia

1. Muchas iglesias han abandonado la tarea de hacer discípulos como su misión principal.
2. Los pastores a menudo actúan como directores ejecutivos, organizadores de eventos u oradores motivacionales en lugar de pastores y hacedores de discípulos.
3. La cultura de la iglesia tiende a priorizar la asistencia, los edificios y los presupuestos por encima del crecimiento espiritual y la transformación de la vida.

B. El síndrome del falso éxito

1. La iglesia puede parecer “exitosa” según los estándares mundanos, pero fracasar en la misión.
 - La alta asistencia no garantiza creyentes maduros
2. Los pastores pueden sentirse realizados a través del éxito visible del ministerio mientras descuidan el llamado a hacer discípulos.
3. La presión por el buen desempeño lleva a muchos pastores al agotamiento, al desánimo o al compromiso.

NOTAS

C. La necesidad de un retorno al modelo de Jesús

1. Jesús llamó a sus seguidores a hacer discípulos, no sólo conversos
2. Hull afirma que la Gran Comisión es un mandato pastoral
 - Los pastores deben ser los primeros en modelar la formación de discípulos
3. La iglesia local debe reorientarse para equipar a cada creyente para crecer y reproducirse espiritualmente.

II. CAPÍTULO 1 – La crisis en el corazón: La necesidad

A. La Iglesia está en crisis

1. La crisis no es doctrinal, sino funcional y misional
 - La mayoría de las iglesias afirman la Biblia pero no la aplican en términos de hacer discípulos.
2. Hull lo llama una crisis de obediencia, no sólo de organización.
3. Muchas congregaciones carecen de profundidad espiritual porque se descuida el discipulado.

B. Percepción pastoral de la crisis

1. Las encuestas revelan que los pastores reconocen que algo anda mal
 - Muchos saben que su gente no está creciendo, pero no saben cómo cambiarlo
2. Algunos pastores se sienten atrapados en las expectativas institucionales
 - Se espera que mantengan programas, no que cambien vidas.
3. Otros desconocen el problema y confunden la actividad con la fecundidad.

C. La verdadera necesidad de la Iglesia

1. La iglesia necesita un nuevo modelo (bíblico) de liderazgo
 - Los pastores deben liderar como hacedores de discípulos, no como administradores
2. A todo creyente se le debe enseñar cómo seguir a Jesús y reproducirse espiritualmente.
 - El discipulado debe ser intencional y relacional
3. El objetivo del ministerio no es sólo el conocimiento espiritual, sino la transformación de la vida.

III. CAPÍTULO 2 – EL CONFLICTO: Contando el costo de hacer discípulos

Descripción general:

Antes de que un pastor pueda guiar a otros en la formación de discípulos, debe comprender los verdaderos costos y desafíos que conlleva este llamado. Hull describe nueve fuerzas poderosas que obstaculizan la verdadera formación de discípulos. Los pastores deben afrontarlas con claridad, valentía y convicción.

A. La necesidad de calcular el costo

1. Jesús instruyó a sus seguidores a calcular el costo antes de seguirlo (Lucas 14:28–33)
2. Los pastores deben estar preparados espiritual, emocional y teológicamente para la dificultad de dirigir una iglesia que hace discípulos.
3. Hacer discípulos a menudo desafía el status quo y provoca resistencia.

B. Nueve fuerzas que militan contra la formación de discípulos

1. Cristianismo cultural

- Enfatiza la comodidad, el consumismo y las creencias superficiales.
- Hacer discípulos requiere abnegación, no solo asistencia a la iglesia

2. Presión institucional

- Las iglesias miden el éxito por números, programas y edificios.
- Hacer discípulos no siempre produce un crecimiento inmediato y visible

3. Expectativas congregacionalistas

- Los miembros a menudo quieren que los pastores los entretengan o satisfagan sus necesidades personales.
- El verdadero discipulado exige transformación, no apaciguamiento

4. La propia inseguridad del pastor

- El miedo al fracaso o al rechazo puede paralizar un liderazgo audaz
- Los pastores deben encontrar la identidad en Cristo, no en las métricas del éxito

5. Falta de capacitación

- Muchos pastores no fueron discipulados ellos mismos
- Puede que les falten herramientas, modelos o confianza para discipular a otros.

6. Agotamiento pastoral y ocupación

- La sobrecarga del ministerio puede quitar tiempo para las relaciones
- Hacer discípulos requiere tiempo, energía e inversión emocional.

NOTAS

7. Resistencia al cambio

- Las iglesias pueden aferrarse a la tradición en lugar de a la transformación
- Hacer discípulos amenaza las zonas de confort y los hábitos institucionales

8. Malentendido sobre el discipulado

- Algunos lo equiparan con el estudio bíblico, la tutoría o la modificación del comportamiento.
- El verdadero discipulado es una transformación de vida en vida, impulsada por el Espíritu.

9. Guerra espiritual

- Satanás se opone activamente al crecimiento espiritual genuino
- Los líderes que hacen discípulos deben orar, perseverar y confiar en el poder de Dios.

IV. CAPÍTULO 3 – EL PRODUCTO: ¿Qué es un discípulo?

Descripción general:

Ahora que el conflicto está claro, Hull define el objetivo: ¿Qué es exactamente un discípulo? El capítulo 3 establece el fundamento bíblico para hacer discípulos y describe cómo es un discípulo maduro. Comprender este "producto" ayuda a las iglesias a alinear sus métodos y criterios con la verdad bíblica.

A. El fundamento bíblico para hacer discípulos

1. Jesús mandó hacer discípulos, no sólo conversos (Mateo 28:18-20)
2. La iglesia primitiva se centró en la formación y transformación espiritual.
3. El discipulado es un proceso relacional a largo plazo, no una decisión única.

B. Marcas clave de un discípulo

1. Un discípulo sigue a Jesús

- Prioriza la obediencia sobre la conveniencia
- Entrega cada área de la vida al señorío de Cristo.

2. Un discípulo está siendo transformado

- Persigue el crecimiento espiritual en carácter y conducta.
- Demuestra el fruto del Espíritu y una creciente semejanza a Cristo.

3. Un discípulo vive en comunidad

- Comprometidos en relaciones auténticas y responsables
- Aprende, crece y sirve con otros en el cuerpo de Cristo.

4. Un discípulo se reproduce

- Invierte activamente en otros para hacer más discípulos.
- Considera el discipulado como un estilo de vida, no como un programa.

C. Cambiar el enfoque de la Iglesia para producir discípulos

1. Las iglesias deben alinear su misión, métodos y métricas en torno a la formación de discípulos.
2. La madurez espiritual debe reemplazar la asistencia a eventos como estándar de éxito.
3. Los pastores que hacen discípulos deben crear un ambiente donde los discípulos se multipliquen naturalmente.

TEMAS CLAVE Y CONCLUSIONES

- **La iglesia está en una crisis de hacer discípulos**, a menudo eligiendo el rendimiento por encima del propósito.
- **Los pastores deben liderar el camino** volviendo al modelo de discipulado relacional e intencional de Jesús.
- **La Gran Comisión es central** al llamado del pastor—no un departamento ministerial opcional.
- **Crecimiento espiritual y multiplicación** Debe reemplazar las métricas superficiales del éxito de la iglesia.
- **Hacer discípulos es costoso**, y los pastores deben estar preparados para la resistencia espiritual
- Hay nueve fuerzas comunes que obstaculizan la formación bíblica de discípulos en las iglesias
- Un verdadero discípulo es alguien que sigue a Jesús, es transformado por Él, vive en comunidad y hace otros discípulos.
- Las iglesias necesitan redefinir el éxito en torno a la madurez espiritual y la reproducción, no al tamaño o la actividad.

NOTAS

LECCIÓN DOS

Rol, comprensión y compromiso de un pastor que hace discípulos (Capítulos 4–6)

RESUMEN DE LA LECCIÓN

Esta sección del libro pasa de identificar la crisis y el llamado de los pastores que hacen discípulos a equiparlos para la visión bíblica del liderazgo pastoral. Hull explora el rol bíblico del pastor, la comprensión fundamental necesaria para un buen liderazgo y el compromiso necesario para poner en práctica la formación de discípulos. Estos capítulos ofrecen un marco para ayudar a los pastores a asumir su rol no como administradores de la iglesia, sino como pastores que guían a los creyentes hacia la madurez espiritual y la multiplicación.

I. CAPÍTULO 4 –*El papel de un pastor que hace discípulos*

Descripción general:

¿Qué hace realmente un pastor? Hull desafía a los pastores a recuperar la definición bíblica de su llamado. En lugar de simplemente gestionar personas o predicar sermones, la función principal del pastor es capacitar a los santos para la obra del ministerio y guiar a la iglesia a hacer discípulos.

A. Definición bíblica del rol del pastor

1. Basado en Efesios 4:11-13: los pastores están llamados a equipar a los creyentes para el ministerio.
2. El pastor no es el ejecutor del ministerio, sino el multiplicador del mismo.
3. Su llamado es pastorear, capacitar y desarrollar hacedores de discípulos.

B. Pasar del mantenimiento a la misión

1. Muchos pastores funcionan como cuidadores de instituciones religiosas.
2. Un pastor que hace discípulos se centra en la transformación, no solo en la administración.
3. El éxito del ministerio se define por la reproducción espiritual, no sólo por la asistencia.

C. Funciones esenciales de un pastor que hace discípulos

1. **Enseñanza** La Palabra con aplicación hacia la formación de discípulos
2. **Modelado** La vida de un discípulo en términos personales y relacionales
3. **Capacitación** otros para discipular y liderar en sus propios círculos
4. **Creando una cultura** de multiplicación dentro de la iglesia

NOTAS

II. CAPÍTULO 5 –*La comprensión de un pastor que hace discípulos*

Descripción general:

Los pastores que hacen discípulos deben ver más allá de la programación semanal. Hull presenta la visión integral que todo pastor necesita: comprender el lugar de la iglesia en la gran narrativa de la redención y cómo esto configura el modelo, los medios, el método y la motivación del ministerio.

A. La Iglesia en el drama redentor

1. La iglesia no es una invención moderna: es central en la historia redentora de Dios.
2. Los pastores deben ver su ministerio dentro del marco de la misión de Dios.
3. Hacer discípulos es la estrategia de Dios para transformar el mundo a través de la iglesia.

B. El Modelo: Jesús

1. Jesús modeló la formación de discípulos a través de relaciones de vida a vida.
2. Invirtió profundamente en unos pocos para llegar a muchos.
3. El modelo del pastor debe coincidir con el enfoque intencional y relacional de Cristo

C. Los medios: la Iglesia

1. La iglesia local es el vehículo principal de Dios para hacer discípulos.
2. Cada creyente es un multiplicador potencial
3. Las estructuras ministeriales deben apoyar, no reemplazar, la reproducción del discipulado.

D. El Método: Transformación de la Vida

1. El discipulado es más que enseñar: se trata de un cambio de vida.
2. Esto implica responsabilidad, formación espiritual y misión.
3. Los programas deben servir al crecimiento personal y al movimiento del evangelio.

E. El motivo: La gloria de Cristo

1. El objetivo no es una iglesia más grande, sino una iglesia más parecida a Cristo.
2. El pastor dirige para la gloria de Dios, no para el reconocimiento personal
3. Este motivo sostiene la pasión a través de las dificultades y la oposición.

III. CAPÍTULO 6 –*El compromiso de un pastor que hace discípulos*

Descripción general:

Este capítulo llama a los pastores a pasar de la teoría a la práctica. Un pastor que hace discípulos no solo debe creer en el discipulado, sino encarnarlo y comprometerse a hacerlo realidad. Sin compromiso, hacer discípulos se queda en un concepto, en lugar de un estilo de vida o una cultura eclesial.

A. El discipulado como llamado personal del pastor

1. El pastor debe practicar lo que predica
 - No puedes hacer discípulos si tú mismo no eres uno.
2. El compromiso con el discipulado debe ser visible en el calendario, las relaciones y las prioridades del pastor.

B. El compromiso requiere acción, no sólo intención

1. Muchos pastores están de acuerdo en teoría pero carecen de una estrategia
2. Hull desafía a los pastores a pasar de las palabras a la tracción
 - Implementando sistemas, relaciones y capacitación que multipliquen discípulos

C. El costo del compromiso

1. El verdadero compromiso romperá las zonas de confort
 - Resistir la tradición, repensar el éxito y soportar la oposición
2. Los pastores deben perseverar en los conflictos con valentía y humildad.
3. La recompensa es a largo plazo: vidas transformadas y una iglesia saludable y multiplicadora.

TEMAS CLAVE Y CONCLUSIONES

- El papel bíblico de un pastor es equipar a los creyentes para que se conviertan en hacedores de discípulos.
- Comprender el panorama general de la redención moldea cómo los pastores lideran y lo que valoran.
- Hacer discípulos debe ser el compromiso central del liderazgo de un pastor, no un proyecto secundario.
- Los pastores eficaces modelan, capacitan y liberan a otros para liderar y reproducir
- Las iglesias deben realinear sus estructuras, cultura y motivos en torno a la misión de Cristo.

NOTAS

LECCIÓN TRES

Capítulo 7: Las prácticas de un pastor que hace discípulos

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En el capítulo 7, Bill Hull pasa de la visión y el compromiso a la aplicación práctica. Identifica cuatro prácticas clave que todo pastor que hace discípulos debe desarrollar y modelar. Estas prácticas ayudan a los pastores a impulsar sus iglesias más allá de la asistencia pasiva hacia una participación activa en la misión de hacer discípulos. Hull enfatiza que los pastores no solo deben creer en el discipulado, sino que deben estructurar su ministerio en torno a él, practicarlo personalmente y guiar a otros hacia él con claridad y constancia.

I. PRÁCTICA 1 – Pensar estratégicamente sobre el ministerio

Descripción general:

Hacer discípulos no es algo casual. El pastor debe ser estratégico, intencional y visionario al construir una iglesia que multiplique discípulos.

A. El ministerio debe construirse en torno a objetivos claros

1. El objetivo es la reproducción espiritual, no meramente la actividad de la iglesia.
2. Todo ministerio debería responder a la pregunta: "¿Esto ayuda a hacer discípulos?"

B. Los pastores deben actuar como arquitectos espirituales

1. Desarrollar un plan ministerial cuyo núcleo sea hacer discípulos
2. Identificar cuellos de botella o bloqueos en el crecimiento espiritual
3. Ministerios de diseño para producir movimiento y madurez, no mantenimiento

C. La planificación estratégica alinea a las personas, los procesos y el propósito

1. Equipar a los líderes para llevar adelante la visión
2. Utilice un lenguaje claro y mensajes repetidos para dar forma a la cultura.
3. Establecer resultados mensurables que se alineen con el éxito bíblico

NOTAS

II. PRÁCTICA 2 – Equipando a los laicos para el ministerio

Descripción general:

Todo creyente está llamado al ministerio. La labor del pastor no es realizar todo el ministerio, sino capacitar a otros para que lo hagan eficazmente.

A. Cambio de un enfoque centrado en el pastor a uno empoderado por las personas

1. Muchas iglesias dependen demasiado del personal pastoral
2. La iglesia del Nuevo Testamento empoderó a cada miembro como ministro

B. La capacitación es esencial para la movilización

1. Proporcionar herramientas, recursos y modelos para líderes laicos.
2. Utilice grupos pequeños, mentoría y entornos de enseñanza para equipar

C. Centrarse en la reproducción, no sólo en la participación

1. Equipar a las personas para servir, liderar y multiplicarse
2. Enseñar habilidades como la evangelización, la enseñanza de la Biblia y la tutoría espiritual.

III. PRÁCTICA 3 – Creando un ambiente propicio para hacer discípulos

Descripción general:

El discipulado debe ser parte integral de la cultura de la iglesia, no solo un programa. Esto implica crear un ambiente donde prosperen las relaciones, la responsabilidad y el crecimiento.

A. La cultura moldea el comportamiento

1. Lo que las personas experimentan repetidamente se convierte en lo que esperan.
2. Un ambiente de formación de discípulos promueve relaciones intencionales y una fe auténtica.

B. Priorizar el discipulado relacional

1. Fomentar el compromiso con la vida
2. Enfatizar la transparencia, la rendición de cuentas y el crecimiento mutuo

C. Utilizar estructuras que apoyen el crecimiento

1. Establecer grupos pequeños, vías de mentoría y canales de liderazgo.
2. Construir ritmos de celebración, multiplicación y compartir testimonios

IV. PRÁCTICA 4 – Mantener la integridad personal y el ejemplo

Descripción general:

Un pastor no puede guiar a la gente adonde no ha llegado. El pastor que hace discípulos debe ser un ejemplo de madurez espiritual, humildad y un discipulado intencional.

A. El carácter no es negociable

1. Los líderes son juzgados más por sus vidas que por sus sermones
2. La integridad genera confianza y la confianza genera influencia

B. Sé un discípulo que hace discípulos

1. Practica lo que predicas: invierte en los demás personalmente
2. Comparte tus éxitos y fracasos con transparencia

C. Protéjase del agotamiento y la hipocresía

1. Priorizar el cuidado del alma y el tiempo con Dios
2. Mantenerse responsable ante un círculo cercano de creyentes maduros

TEMAS CLAVE Y CONCLUSIONES

- Un pastor que hace discípulos debe moldear intencionalmente la cultura del ministerio en torno a la reproducción espiritual.
- **Equipando a los santos** no es opcional; es la esencia del liderazgo pastoral bíblico (Efesios 4:11-12)
- **Cultura, estrategia, formación y ejemplos** son las herramientas principales de un pastor que hace discípulos
- El llamado a hacer discípulos no se cumple solo mediante la programación, sino a través de las relaciones y el modelado.

NOTAS

LECCIÓN CUATRO

Entrenamiento e implementación del discipulado en la iglesia local Capítulos 8-9

Enfocar: El modelo de Jesús para entrenar discípulos y cómo implementar prácticamente la formación de discípulos en el entorno de una iglesia local.

LECCIÓN DESCRIPCIÓN GENERAL

Esta unidad pasa del "por qué" y el "qué" de hacer discípulos al "cómo". El capítulo 8 enfatiza la importancia del pastor como entrenador, no solo como predicador o administrador, utilizando el modelo de Jesús para desarrollar discípulos. El capítulo 9 presenta sistemas y herramientas prácticas para integrar la formación de discípulos en la vida diaria de una iglesia local. En conjunto, estos capítulos proporcionan tanto una estrategia bíblica como pasos prácticos de implementación para hacer del discipulado una realidad funcional y sostenible en cualquier iglesia.

I. CAPÍTULO 8 – El Pastor como Entrenador

Descripción general:

Jesús fue el maestro y líder por excelencia. Usó un método de enseñanza de seis pasos para desarrollar discípulos y capacitarlos para la misión. Este capítulo anima a los pastores a asumir el rol de mentores, guiando a los creyentes en el proceso de madurez espiritual y multiplicación.

A. La necesidad del coaching pastoral

1. Muchos pastores operan como directores ejecutivos o directores de programas.
2. El liderazgo bíblico requiere ser un entrenador relacional e intencional
3. Un entrenador acompaña a las personas a través de un crecimiento progresivo, no solo de la predicación pública.

B. El modelo de seis pasos de Jesús para entrenar discípulos

1. Selección – “Sígueme”

- Jesús escogió a individuos intencionalmente
- La formación de discípulos comienza con una invitación personal

2. Asociación – “Quédate conmigo”

- Vivía muy cerca de sus discípulos.
- El contacto de vida con vida es esencial para el crecimiento

NOTAS

3. Consagración – “Obedéceme”

- Jesús llamó a sus seguidores a la obediencia y la entrega.
- Los pastores deben desafiar a los discípulos a comprometerse plenamente con Cristo

4. Impartición – “Recibe de Mí”

- Jesús dio a sus discípulos la verdad, el amor y el Espíritu Santo.
- Un entrenador equipa a otros con verdad espiritual y aliento.

5. Demostración – “Mírame”

- Jesús modeló cómo orar, servir y amar.
- Los pastores deben vivir como ejemplos, no sólo como instructores

6. Delegación – “Ve por mí”

- Jesús envió a sus discípulos a hacer ministerio
- Los entrenadores liberan a otros para liderar, servir y multiplicar

C. El coaching requiere relación y proceso

1. El crecimiento ocurre con el tiempo, no de la noche a la mañana.
2. El coaching se centra en la transformación, no en la transacción.
3. Un pastor-entrenador debe estar presente, orante y persistente.

II. CAPÍTULO 9 – Cómo hacer que funcione en la iglesia local

Descripción general:

El discipulado debe pasar de la teoría a la práctica. En este capítulo, Hull presenta varios vehículos y herramientas que los pastores pueden implementar para que el discipulado sea parte integral de la vida y la estructura de su iglesia.

A. La formación de discípulos debe estar arraigada en la cultura de la iglesia

1. No puede ser un ministerio opcional ni un programa paralelo.
2. La formación de discípulos debe moldear todo lo que hace la iglesia

B. Vehículos prácticos para la implementación

1. Los grupos pequeños como entornos de discipulado

- Más que compañerismo: los grupos se convierten en laboratorios de discipulado
- Debe incluir las Escrituras, la responsabilidad y la misión.

2. Trayectorias de desarrollo de liderazgo

- Caminos formalizados para equipar y reproducir líderes
- Incluye tutoría, sesiones de capacitación y experiencia ministerial.

3. Equipos ministeriales con propósito de discipulado

- Los equipos no sólo se basan en tareas, sino también en el crecimiento.
- Los líderes discipulan a los miembros del equipo mientras sirven

4. Relaciones de discipulado uno a uno y en tríada

- Las relaciones de crecimiento personalizadas son de alto impacto
- Fomentar la mentoría espiritual con expectativas claras

C. Ingredientes clave para una iglesia que hace discípulos

1. Alineación de la visión

- Todos deben comprender la misión y el modelo.
- Comunicación regular desde el púlpito y el liderazgo.

2. Sistemas de entrenamiento y equipamiento

- Ofrecer talleres, coaching y herramientas reproducibles.
- Empoderar a las personas para que pasen de ser consumidores a contribuyentes

3. Rendición de cuentas y evaluación

- Realice un seguimiento del crecimiento no solo mediante números, sino mediante la madurez y la multiplicación
- Evaluar el progreso periódicamente para ajustar las estrategias.

D. Liderazgo pastoral en la implementación

1. El pastor debe modelar, defender y liderar el proceso.
2. Sin un liderazgo fuerte, los sistemas de discipulado se desvanecerán
3. El resultado a largo plazo es una iglesia llena de hacedores de discípulos.

TEMAS CLAVE Y CONCLUSIONES

- Los pastores están llamados a ser entrenadores, guiando y empoderando a otros para crecer y liderar.
- El método de seis pasos de Jesús es un modelo reproducible para discipular a otros
- La formación eficaz de discípulos requiere estructuras y sistemas intencionales
- **Cambio de cultura** Comienza con el liderazgo y se sostiene mediante la práctica constante.
- Cada iglesia puede convertirse en una iglesia que hace discípulos con visión, herramientas y compromiso.

NOTAS

DISCIPULADO CENTRADO EN EL EVANGELIO

LECCIÓN CINCO

PRIMERA PARTE: DEFINIENDO EL DISCIPULADO

Como pastores, nuestro llamado principal es ser hacedores de discípulos, impulsados por el evangelio como eje central de todos nuestros esfuerzos. Cuando abrazamos plenamente el imperativo de discipular a otros que continuarán la cadena, capacitándolos para cumplir su ministerio, debemos asegurarnos de que el evangelio siga siendo el motor de nuestros esfuerzos de hacer discípulos. En las próximas tres lecciones, profundizaremos en esta verdad fundamental. Comenzaremos distinguiendo entre evangelismo y discipulado, reconociendo que si bien el evangelio es crucial para la salvación inicial, también constituye la esencia del discipulado continuo. El amor de Cristo debe ser el motor de nuestro caminar con Jesús y nuestra misión de hacer discípulos. Exploraremos cómo cultivar una cultura centrada en el discipulado impulsado por el evangelio va más allá de la mera ejecución de los programas de la iglesia. Si bien los programas son vitales, debemos evaluar continuamente su eficacia para acercar a las personas a Cristo y nutrirlas como discípulos. Comencemos.

DESCRIPCIÓN GENERAL

En la primera parte, Jonathan Dodson establece una base teológica y práctica para comprender el verdadero discipulado en el contexto del evangelio. Muchas iglesias y creyentes se enfrentan a una comprensión fragmentada del discipulado: algunos lo reducen a la evangelización, otros a la conducta moral o a las disciplinas espirituales. Dodson argumenta que el discipulado no es simplemente un programa o proceso, sino una búsqueda integral de seguir a Jesús en comunidad, cimentado en la gracia y fortalecido por el evangelio.

Esta sección aborda dos cuestiones clave:

1. La relación entre evangelización y discipulado, desafiando la falsa dicotomía entre ambos.
2. El objetivo final del discipulado, que no es sólo modificar la conducta, sino restaurar la imagen de Dios en nosotros a través de Cristo.

A través de una explicación clara de los principios bíblicos y los desafíos culturales, Dodson ayuda a los lectores a comenzar a replantear el discipulado en términos centrados en el evangelio.

NOTAS

I. Capítulo 1 – Haciendo discípulos: ¿Evangelización o discipulado?

DESCRIPCIÓN GENERAL

Este capítulo aborda la confusión y el debate sobre si las iglesias deben priorizar la evangelización o el discipulado. Dodson sostiene que ambas no son mutuamente excluyentes, sino partes inseparables de la Gran Comisión. La evangelización es la puerta de entrada al discipulado. El discipulado, a su vez, es la transformación a largo plazo de una persona a la imagen de Cristo mediante la verdad del evangelio en el contexto de las relaciones y la iglesia local.

A. Aclarando la Gran Comisión

1. El mandato de Jesús en Mateo 28:19-20a:
 - a. Haced discípulos», no solo conversos.
 - b. Bautizar y enseñar como un proceso integrado.
2. Malentendidos en los modelos de iglesia modernos.
 - a. Enfoques centrados únicamente en la evangelización.
 - b. Discipulado programático sin misión.

B. La inseparabilidad de la evangelización y el discipulado

1. La evangelización es el comienzo del discipulado.

La conversión no es la meta.
La proclamación del evangelio debe conducir a la transformación del evangelio.
2. El discipulado surge de la evangelización.

La enseñanza continua y el crecimiento en la gracia.
El rol de la comunidad en la transformación a largo plazo.

C. El discipulado como una misión de vida a vida

1. Relacional, no institucional.

Jesús modeló el discipulado relacional.
El discipulado se da por imitación, no solo por información.
2. La necesidad de relaciones centradas en el evangelio.
 - a. Hablar la verdad en amor (Efesios 4:15).
 - b. Rendición de cuentas y aliento en la comunidad.

II. Capítulo 2 – La meta del discipulado: luchar por la imagen

DESCRIPCIÓN GENERAL

Dodson centra su atención en la meta del discipulado, afirmando que el verdadero discipulado lucha por restaurar la imagen de Dios en nosotros, distorsionada por el pecado. Esto no se logra con fuerza de voluntad, sino mediante el poder renovador del evangelio. Introduce la idea de que el discipulado es una batalla espiritual que se libra en el corazón, la mente y los hábitos de los creyentes —contra el pecado, las mentiras y los ídolos culturales— y que, en última instancia, busca conformarnos a la imagen de Cristo.

A. Entendiendo la imagen de Dios

1. Seres humanos creados a imagen de Dios (Génesis 1:26-27). a. Dignidad, creatividad y responsabilidad moral. b. Distorsionados por el pecado, pero no destruidos.
2. El discipulado busca la restauración de la imagen: a) Cristo como la imagen perfecta de Dios (Colosenses 1:15); b) La santificación como conformidad con Cristo (Romanos 8:29).

B. El discipulado como batalla espiritual

1. Guerra interna contra el pecado y la idolatría. Lucha contra identidades falsas y esperanzas infundadas. La necesidad de identificar y confrontar las mentiras que creemos.
2. Presiones culturales contra la transformación. a. Consumismo, individualismo y autonomía. b. Resistencia al cristianismo basado en el rendimiento.

C. Luchando con armas del Evangelio

1. Verdad – Renovando la mente con el evangelio. Romanos 12:2 – Transformación mediante la renovación de la mente. Rechazando el legalismo y abrazando la gracia.
2. Poder – Confiando en el Espíritu Santo. Gálatas 5:16 – Andando en el Espíritu. No por fuerza de voluntad, sino por gracia.
3. Comunidad – Relaciones de discipulado. a. Hebreos 10:24-25 – Estimulándonos unos a otros al amor y a las buenas obras. b. Vulnerabilidad y responsabilidad.

CONCLUSIONES CLAVE PARA LOS ESTUDIANTES

- El discipulado es más que evangelización: es un proceso continuo y relacional de transformación.
- El evangelio es central tanto para el comienzo como para el proceso del discipulado.
- El verdadero discipulado tiene como objetivo restaurar la imagen de Dios en nosotros a través de Cristo.
- El discipulado centrado en el evangelio debe luchar contra los ídolos culturales y la apatía espiritual.
- Necesitamos la verdad de las Escrituras, el poder del Espíritu y el apoyo de la comunidad para crecer como discípulos.

NOTAS

LECCIÓN SEIS

Segunda parte: Llegando al corazón

DESCRIPCIÓN GENERAL

En la segunda parte, Jonathan Dodson cambia el enfoque de la definición del discipulado a un diagnóstico de los motivos y el poder que lo sustentan. Si bien muchos programas de discipulado se centran en el comportamiento, las estrategias y los sistemas de rendición de cuentas, Dodson argumenta que estos métodos a menudo fracasan porque no abordan el corazón del discípulo. Esta sección aborda las motivaciones internas del discipulado e identifica la fuente del poder espiritual para un cambio duradero. Enfatiza que el verdadero discipulado no se trata del esfuerzo propio ni del cumplimiento de las reglas, sino de la transformación del evangelio que comienza en el corazón, es motivada por la gracia y empoderada por el Espíritu Santo.

I. Capítulo 3 – Motivos torcidos: El fracaso del discipulado

DESCRIPCIÓN GENERAL

Este capítulo expone cómo muchos esfuerzos de discipulado fracasan debido a motivaciones erróneas: miedo, orgullo, culpa o rendimiento. Estos motivos distorsionados pueden generar cambios a corto plazo, pero en última instancia conducen al agotamiento, la hipocresía o el orgullo espiritual. Dodson insta a una evaluación honesta de por qué seguimos a Jesús y cómo el impulso equivocado puede descarrilar el verdadero crecimiento.

A. Motivaciones comunes pero erróneas para el discipulado

1. Discipulado basado en el miedo.
 - a. Impulsado por el miedo al fracaso o al castigo.
 - b. Enfocado en evitar el pecado en lugar de conocer a Dios.
2. Discipulado impulsado por el orgullo.
 - a. Búsqueda de estatus o superioridad mediante el desempeño espiritual.
 - b. Jactancia en el conocimiento o la conducta.
3. Discipulado basado en la culpa.
 - a. Motivado por errores pasados o vergüenza.
 - b. Obras realizadas para ganar favores o compensar el pecado.

B. Los peligros de los motivos retorcidos

1. Agotamiento por esfuerzo propio.
 - a. legalismo conduce al agotamiento.
 - b. discipulado de "esforzarse más" carece de sostenibilidad.
2. Hipocresía y superficialidad.
 - a. comportamiento externo enmascara la lucha interna.
 - b. discipulado se convierte en desempeño en lugar de transformación.

NOTAS

3. Orgullo espiritual y comparación. a. Medir la madurez por los logros. b. Desalentar a los demás o a uno mismo mediante la comparación.

II. Capítulo 4 – La motivación evangélica: el centro del discipulado

DESCRIPCIÓN GENERAL

Dodson señala a los lectores el evangelio mismo como la única motivación pura y sustentadora para el discipulado. Cuando nos cautiva el amor de Cristo, lo seguimos no por temor ni obligación, sino por deleite. Este capítulo contrasta las motivaciones falsas con las centradas en el evangelio y anima a los creyentes a centrar su discipulado en la obra consumada de Cristo.

A. El Evangelio como motivación pura

1. El amor de Dios como fundamento.
 - a. 2 Corintios 5:14: “El amor de Cristo nos constriñe”.
 - b. La gracia transforma el deseo, no solo el comportamiento.
2. La obra consumada de Cristo.
 - a. Motivados por lo que Cristo ha hecho, no por lo que debemos hacer.
 - b. Romanos 8:1 – No hay condenación para los que están en Cristo.

B. Contrastando las motivaciones falsas y evangélicas

1. Miedo vs. Libertad.
 - a. Obedecer por temor vs. por alegría.
 - b. 1 Juan 4:18 – “El perfecto amor echa fuera el temor”
2. Culpa vs. Gracia
 - a. Del «debo» al «quiero»
 - b. Gálatas 2:20 – Vivir por fe en el Hijo de Dios
3. Orgullo vs. Humildad.
 - a. orgullo busca atención; la humildad apunta a Cristo.
 - b. Filipenses 2:3-5 – La mentalidad de Cristo.

C. Cultivando un discipulado motivado por el Evangelio

1. Predicarnos el evangelio a diario.
 - a. Recordarnos nuestra identidad en Cristo.
 - b. Rechazar las mentiras del valor basado en el rendimiento.
2. Liderando a otros con gracia y verdad.
 - a. Creando ambientes de discipulado estimulantes.
 - b. Modelando vulnerabilidad y dependencia del evangelio.

III. Capítulo 5 – El poder del Evangelio: El papel esencial del Espíritu Santo

A. La insuficiencia del esfuerzo propio

1. La fuerza humana no puede cambiar el corazón. Los cambios externos no equivalen a una transformación interna. Romanos 7: La lucha de la carne sin el Espíritu.

2. El discipulado es más que una simple disciplina. La disciplina es útil, pero no suficiente. La transformación requiere poder divino.

B. El poder y la presencia del Espíritu Santo

1. El Espíritu como fuente del verdadero cambio. a. 2 Corintios 3:18 – Transformados de gloria en gloria. b. Juan 14:26 – El Espíritu nos enseña y nos recuerda.
2. Fortaleciendo la obediencia y la fecundidad. a. Gálatas 5:22-23 – El fruto del Espíritu. b. Hechos 1:8 – Poder para ser testigos.

C. Caminar en el Espíritu diariamente

1. Cultivar la dependencia. a. Entrega y escucha en oración. b. Reconocer nuestra necesidad de ayuda.
2. Respondiendo a la convicción. Permitiendo que el Espíritu corrija y guíe. La confesión y el arrepentimiento como gracia continua.
3. Guiar a otros por el Espíritu. El discipulado guiado por el Espíritu produce frutos espirituales. Evitar la manipulación y confiar en la obra del Espíritu en los demás.

CONCLUSIONES CLAVE PARA LOS ESTUDIANTES

- Los esfuerzos de discipulado fracasan cuando son impulsados por el miedo, la culpa o el orgullo; la verdadera motivación debe provenir del evangelio.
- **El amor de Cristo** debe ser la motivación central para seguir a Jesús y hacer discípulos.
- El Espíritu Santo es esencial en todos los aspectos del discipulado: empoderando, guiando y transformando.
- El discipulado eficaz ocurre cuando hablamos la verdad del evangelio en la vida de los demás y confiamos en que el Espíritu hará el trabajo profundo.

NOTAS

LECCIÓN SIETE

PARTE TRES: APLICACIÓN DEL GOSPEL

DESCRIPCIÓN GENERAL

En la tercera parte, Jonathan Dodson pasa de los fundamentos teológicos y las motivaciones profundas a la aplicación práctica del discipulado centrado en el evangelio. Demuestra cómo el evangelio no es solo un mensaje que creemos, sino también una vida que vivimos y compartimos en comunidad. El discipulado debe vivirse en el ritmo de la vida diaria: en las relaciones, las prácticas espirituales y la cultura de la iglesia.

Esta sección se centra en:

- Las tres “conversiones” esenciales que experimenta un discípulo: conversión a Cristo, a la Iglesia y a la misión.
- Cómo vivir prácticamente el evangelio en las relaciones de discipulado cotidianas.
- Cómo se ve construir una cultura de discipulado centrado en el evangelio que produce madurez y multiplicación.

Esta parte del libro es intensamente práctica y ofrece una hoja de ruta para la transformación tanto individual como de toda la iglesia.

I. Capítulo 6 – El discipulado comunitario: Las tres conversiones

DESCRIPCIÓN GENERAL

Dodson enseña que el discipulado centrado en el evangelio implica tres conversiones:

1. Conversión a Cristo: una relación personal con Jesús.
2. Conversión a la Iglesia: compromiso con el cuerpo de Cristo.
3. Conversión a la Misión: vivir como enviados, como hacedores de discípulos. El discipulado no está completo sin abrazar las tres. Dodson enfatiza el papel de la comunidad en el crecimiento espiritual, la corrección y el aliento.

A. Conversión a Cristo: El discipulado comienza con Jesús

1. La centralidad de la fe salvadora.
 - a. Nuevo nacimiento y confianza personal en Cristo (Juan 3:3).
 - b. Discipulado arraigado en la relación con Jesús.
2. Evitar el cristianismo moralista o cultural.
 - a. conversión genuina conduce al hambre espiritual.
 - b. discipulado no es autoayuda, es transformación evangélica.

NOTAS

B. Conversión a la Iglesia: Pertenencia al Cuerpo

1. Discipulado en comunidad, no en aislamiento.
 - a. Efesios 4:16 – El crecimiento se da a través del cuerpo.
 - b. Responsabilidad, ánimo y corrección.
2. La iglesia local como entorno de discipulado.
 - a. Prácticas compartidas: adoración, compañerismo y servicio.
 - b. Adopción de la autoridad espiritual y la sumisión mutua.

C. Conversión a la misión: Enviados a hacer discípulos

1. Todo discípulo es un misionero.
 - a. Mateo 28:18-20 – Los discípulos hacen discípulos.
 - b. Vivir la misión en la vida cotidiana.
2. Vivir como enviados: Integrando la fe y la misión.
 - a. Compartir el evangelio en las relaciones.
 - b. Invitar a otros a la comunidad y a la transformación.

II. Capítulo 7 – Discipulado práctico: Poniendo el Evangelio en práctica

Este capítulo se centra en cómo discipular a otros de forma intencional y práctica. Dodson comparte herramientas y métodos para tener conversaciones centradas en el evangelio, hacer preguntas que revelen el corazón y guiar a las personas hacia Cristo. Destaca la importancia de la verdad, la seguridad y el tiempo para construir relaciones de discipulado que fomenten la transformación.

A. El marco del discipulado centrado en el Evangelio

1. Tres ingredientes vitales: verdad, seguridad y tiempo.
 - a. Verdad: confrontar las mentiras y señalar a Jesús.
 - b. Seguridad: crear un espacio sin prejuicios para la honestidad.
 - c. Tiempo: la transformación es un proceso, no un instante.
2. El papel de las conversaciones intencionales.
 - a. Escuchar atentamente y hacer preguntas sinceras.
 - b. Guiar a otros al arrepentimiento y a la fe con regularidad.

B. Herramientas para practicar el discipulado centrado en el Evangelio

1. Recordatorios del Evangelio y declaraciones de identidad.
 - a. Hablar de la identidad en Cristo por encima del pensamiento basado en el rendimiento.
 - b. Ayudar a los discípulos a reemplazar las mentiras con la verdad.
2. Usar las Escrituras con claridad y propósito.
 - a. Aplicar la Palabra a situaciones de la vida real.
 - b. Fomentar el estudio personal y los hábitos espirituales.

C. Desarrollar un ritmo de discipulado

1. Estructurado pero relacional.
 - a. Equilibrando la consistencia con la flexibilidad.
 - b. Reuniéndose regularmente para conversar, orar y crecer.

2. Siguiendo la guía del Espíritu Santo.
 - a. Sensibilidad a la acción de Dios.
 - b. Confianza en el proceso de cambio del evangelio.

III. Capítulo 8—Cultura centrada en el Evangelio: Madurando y multiplicando discípulos

DESCRIPCIÓN GENERAL

El discipulado no debe limitarse a los programas; debe convertirse en la cultura de la iglesia. En este capítulo, Dodson describe cómo cultivar una cultura donde el discipulado centrado en el evangelio sea normal, relacional y multiplicador. Desafía a los líderes a capacitar y liberar a otros para la misión, manteniéndose arraigados en el evangelio.

A. Del programa a la cultura

1. El discipulado no es un evento, es una forma de vida. Ir más allá de los programas curriculares. Cultivar relaciones donde el evangelio es central.
2. Incorporando los valores del Evangelio en la vida de la iglesia. a. Gracia por encima del desempeño. b. Vulnerabilidad por encima de la imagen. c. Misión por encima del mantenimiento.

B. Madurez: Creciendo en Cristo

1. Ayudar a las personas a pasar de la infancia espiritual a la madurez. Hebreos 5:12-14: El discipulado requiere crecimiento. Enseñar a otros a alimentarse del evangelio.
2. Líderes como ejemplos y capacitadores. Modelando transparencia, dependencia y arrepentimiento. Equipando a otros para liderar y discipular a otros.

C. Multiplicación: Reproduciendo discípulos centrados en el Evangelio

1. Los discípulos hacen discípulos que hacen discípulos. 2 Timoteo 2:2 – Capacitando a hombres y mujeres fieles. Empoderando a los creyentes de cada día para el ministerio.
2. Multiplicación a través de la comunidad y la misión. Comunidades misionales y plantación de iglesias. Celebrando la multiplicación, no solo la asistencia.

CONCLUSIONES CLAVE PARA LOS ESTUDIANTES

- El discipulado implica tres conversiones claves: a Cristo, a la Iglesia y a la misión.
- El discipulado centrado en el evangelio debe ser intencional, relacional y centrado en el corazón.
- Crear una cultura de discipulado del evangelio es más importante que ejecutar programas.
- El discipulado saludable implica verdad, seguridad y tiempo en las relaciones.
- La madurez y la multiplicación son el fruto del discipulado guiado por el Espíritu y arraigado en el evangelio.

LECCIÓN OCHO

MEDIO PLAZO

LA IGLESIA QUE EQUIPA

LECCIÓN NUEVE

CAPÍTULO UNO Y DOS

Capítulo uno: Comenzando el viaje en la impotencia

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En el capítulo uno, Sue Mallory relata su experiencia personal en la transición de una cultura eclesial centrada en el rendimiento a una basada en el discipulado y la capacitación intencionales. Comienza no con una estrategia, sino con la impotencia: el reconocimiento de que el esfuerzo humano no es suficiente para cumplir la visión de Dios para su iglesia. Los principios de capacitación de este capítulo surgen de ese quebrantamiento y dependencia, guiando a los líderes a construir iglesias que capacitan sobre la base de la entrega, la humildad y la confianza en el poder de Dios.

“La impotencia no es el final; es donde comienza el equipamiento”.– Sue Mallory

“Dios no llama a los capacitados; Él capacita a los llamados.”– Rick Yancey

“Nuestra fragilidad es un puente mejor hacia la gente que nuestra pretendida plenitud.”– Sheila Walsh

PRINCIPIOS DE EQUIPAMIENTO DEL CAPÍTULO UNO

I. ABRAZAR LA IMPOTENCIA COMO PUNTO DE PARTIDA

Descripción general: El viaje para convertirse en una iglesia que equipa comienza cuando los líderes reconocen sus limitaciones y su dependencia de Dios.

A. Reconocer la insuficiencia de la fuerza humana

1. Los sistemas ministeriales basados en la personalidad o el desempeño eventualmente fracasarán
2. La verdadera transformación requiere el poder de Dios, no el control humano.

B. Dejar que la impotencia conduzca a la rendición

1. Admitir áreas de frustración, agotamiento o ineficacia.
2. Deje de lado las agendas personales y busque la visión de Dios para la iglesia.

C. Ver la fragilidad como la puerta a la transformación

1. Dios usa la debilidad para mostrar su fuerza (2 Corintios 12:9)
2. La impotencia invita a la intimidad con Dios y a una profunda dependencia

II. REDEFINIR EL ÉXITO EN EL MINISTERIO

Descripción general: Avanzar hacia un modelo de equipamiento requiere redefinir cómo medimos el éxito, desde los números y los programas hasta las vidas transformadas.

A. Cambio de la actividad al impacto

1. Evite estar ocupado por el simple hecho de estarlo
2. Centrarse en equipar a las personas para que cumplan su llamado.

B. Valorar a las personas por encima de los programas

1. Reconocer los dones, pasiones e historias individuales de los creyentes.
2. Construir sistemas que apoyen a las personas, no sólo a las operaciones de la iglesia.

C. Priorizar el crecimiento espiritual sobre el crecimiento organizacional

1. Pregunte: ¿Están las personas siendo discipuladas, equipadas y liberadas para el ministerio?
2. Enfatizar la profundidad, no sólo la amplitud (Colosenses 1:28-29)

III. DEPENDA DEL LLAMADO DE DIOS, NO DE LAS CALIFICACIONES PERSONALES

Descripción general: Un equipamiento eficaz comienza con confiar en el llamado y la presencia de Dios en lugar de en nuestras calificaciones o experiencia.

A. Aceptar que Dios equipa a los llamados

1. Dios no llama a los capacitados; Él capacita a los llamados
2. Apóyese en la verdad de que Dios obra a través de personas comunes y entregadas.

B. Liderar por la fe, no por la fórmula

1. No existe un modelo perfecto para equipar a las iglesias, solo la obediencia guiada por el Espíritu.
2. Confía en que Dios proveerá sabiduría, personas y recursos a lo largo del camino.

NOTAS

C. Vulnerabilidad y confianza del modelo

1. Los pastores y líderes deben ser transparentes sobre su trayectoria
2. La vulnerabilidad genera autenticidad e inspira confianza en los demás.

Dios nunca me pidió que fuera perfecto. Me pidió que estuviera disponible.— Sue Mallory

IV. CULTIVAR UNA CULTURA ESPIRITUAL, NO SOLO UN PLAN ESTRUCTURAL

Descripción general: El equipamiento comienza con una cultura basada en la oración, la escucha y la respuesta espiritual, no sólo en la planificación y la programación.

A. Hacer de la oración un tema central

1. Deje que la oración guíe la planificación, la toma de decisiones y la estrategia del ministerio.
2. Fomentar la dependencia del Espíritu Santo (Hechos 13:2-3)

B. Practique escuchar antes de liderar

1. Discernir el tiempo, la dirección y las prioridades de Dios
2. Animar a los líderes y equipos a buscar el corazón de Dios

C. Construir el ministerio sobre fundamentos espirituales

1. Equipar a las personas para servir desde la intimidad con Cristo, no por obligación.
2. Dejemos que la salud espiritual impulse la eficacia del ministerio

V. COMIENZA A EQUIPARTE CON LO QUE TIENES

Descripción general: No necesitas un plan perfecto ni un equipo completo para empezar. El equipamiento comienza justo donde estás: con las personas y los recursos que Dios ya te ha proporcionado.

A. Empieza poco a poco y mantente fiel

1. Comience con unos pocos corazones dispuestos y genere impulso.
2. Sé fiel en lo poco, y Dios aumentará (Lucas 16:10)

B. Usa los panes y los peces que te han sido dados

1. Ofrece lo que tienes: Dios multiplica la obediencia
2. No esperes las circunstancias ideales para empezar a equiparte

C. Construya sobre la marcha

1. Deje espacio para la prueba, el aprendizaje y los ajustes guiados por el Espíritu.
2. Confía en que la transformación es un proceso, no un evento.

CONCLUSIÓN: EL EQUIPAMIENTO COMIENZA CON LA DEPENDENCIA

La paradoja del liderazgo del Reino es esta: cuanto más débiles somos, más fuerte se hace Dios a través de nosotros. Nuestro camino debe comenzar en la impotencia y permanecer arraigado en ella.

El primer principio de equipamiento no es un método, sino una mentalidad. Es una postura espiritual de liderazgo entregado, la disposición a admitir la impotencia para que Dios pueda guiar. Los pastores y líderes que abrazan esta verdad comienzan a edificar iglesias que equipan y liberan a las personas para que cumplan su propósito. Dios no busca líderes fuertes; busca líderes disponibles que confíen en Él para edificar su Iglesia.

“Separados de Mí nada podéis hacer.”— Jesús (Juan 15:5)

PREGUNTAS DE APLICACIÓN Y REFLEXIÓN

1. ¿En qué áreas del ministerio te has sentido impotente? ¿Y cómo podría eso ser un regalo de Dios?
2. ¿Cómo ha definido el éxito ministerial? ¿Cómo podría cambiar eso?
3. ¿Cómo puede su liderazgo reflejar más profundamente la dependencia de Dios y no sólo la habilidad?
4. ¿Cómo sería comenzar a equipar a otros con lo que ya tienes?

NOTAS

Capítulo dos: Cuando la iglesia está sana, danza

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En este capítulo, Sue Mallory describe una imagen vibrante de una iglesia saludable: un lugar donde la vida fluye libremente, las personas sirven con alegría y el ministerio prospera orgánicamente. Utiliza la imagen de una iglesia que "danza" cuando funciona en armonía con los propósitos de Dios. Los Principios de Equipamiento que se destacan aquí ofrecen una perspectiva de lo que hace posible esta salud: la inversión intencional en las personas, el empoderamiento espiritual y un liderazgo centrado en liberar a otros.

“Una iglesia que danza es una iglesia equipada: llena de gracia, centrada en la misión y guiada por el Espíritu”.— Sue Mallory

PRINCIPIOS DE EQUIPAMIENTO DEL CAPÍTULO DOS

I. UNA IGLESIA SALUDABLE EQUIPA A LAS PERSONAS PARA SERVIR

Descripción general: La verdadera salud de una iglesia no se mide por números ni por programas, sino por el grado en que las personas están equipadas y liberadas para el ministerio.

A. Equipar a cada creyente para un propósito

1. Cada creyente tiene un rol y un don espiritual único (1 Corintios 12:7)
2. Equipar ayuda a las personas a pasar de la asistencia pasiva al ministerio activo

B. Crear una cultura de contribución

1. El ministerio no está reservado para unos pocos profesionales
2. Cada miembro es un ministro (Efesios 4:11-12)

C. Transición de un modelo de intérprete-público a un organismo participativo

1. Evite la trampa de la “iglesia espectadora”
2. Fomentar una mentalidad corporal: interconectada, mutuamente dependiente y comprometida

II. LA SALUD FLUYE DE ADENTRO HACIA AFUERA

Descripción general: El equipamiento comienza en el núcleo espiritual y relacional de la iglesia, centrándose en el carácter, no solo en la competencia.

A. Priorizar la formación interior

1. La madurez espiritual precede a la eficacia del ministerio
2. Equipar a las personas para que crezcan en semejanza a Cristo antes de entregarles funciones (Gálatas 4:19)

B. Construir relaciones que sostengan el ministerio

1. Las iglesias saludables son fuertes en sus relaciones, no están impulsadas por programas.
2. El equipamiento se produce mejor en entornos de confianza y comunidad.

C. Enfatizar el Ser antes del Hacer

1. Equipar a las personas para que sean discípulos fieles, no solo voluntarios ocupados.
2. La salud proviene de la alineación con los propósitos de Dios, no del desempeño.

III. EL EQUIPAMIENTO EFICAZ ES INTENCIONAL Y SISTEMÁTICO

Descripción general: Una iglesia danzante y saludable no surge por accidente: requiere estructura y estrategia detrás del gozo.

A. Desarrollar una ruta de equipamiento clara

1. Crear procesos para ayudar a las personas a descubrir, desarrollar y desplegar sus dones.
2. Incluye evaluaciones, sesiones de capacitación y tutoría.

B. Apoyar y sostener a los voluntarios

1. Equipar a los voluntarios con estímulo, entrenamiento y atención constantes.
2. Prevenir el agotamiento asociando a las personas con áreas de pasión y fortaleza

C. Capacitar líderes para multiplicar líderes

1. Equipar líderes no sólo para servir, sino para levantar a otros
2. La multiplicación asegura la salud y el impulso a largo plazo (2 Timoteo 2:2)

IV. EL EQUIPAMIENTO LIBERA GOZO Y LIBERTAD EN EL MINISTERIO

Descripción general: Cuando las personas cumplen el rol que Dios les dio, el resultado es vitalidad espiritual: la gente cobra vida y la iglesia “baila”.

A. Ayudar a las personas a descubrir su punto ideal

1. Equipar a las personas para servir donde la pasión, el don y la oportunidad se encuentran.
2. El ministerio se vuelve energizante, no agotador

B. El ministerio se convierte en un gozo, no en una carga

1. Las personas equipadas sirven con un propósito, no con presión
2. La alegría fluye de la alineación con el llamado y la conexión con Cristo.

C. Celebrar el movimiento y el crecimiento

1. Una iglesia danzante está llena de testimonios y transformación
2. Equipar alimenta el impulso y la vitalidad de la iglesia

“No hay mayor alegría que ver a un creyente libre para servir en su propósito”. – Sue Mallory

V. LAS IGLESIAS SALUDABLES SE EQUIPAN A TRAVÉS DE LA COLABORACIÓN, NO DEL CONTROL

Descripción general: Equipar se trata de empoderar a otros, no de microgestionarlos. Las iglesias saludables liberan a las personas para el liderazgo y el servicio con confianza.

A. Equipar con confianza y delegación

1. Confiar en que otros lleven a cabo responsabilidades ministeriales
2. No esperes la perfección: libérate y camina junto a ella.

B. Fomentar un modelo de liderazgo compartido

1. Pasar del liderazgo “de arriba hacia abajo” al liderazgo “basado en equipos”
2. Equipar a los equipos para liderar de forma colaborativa y reproducirse.

C. Empoderar el sacerdocio de todos los creyentes

1. Todos tienen acceso a Dios y un papel en su misión (1 Pedro 2:9)
2. Equipar a las personas para liderar la oración, el ministerio, el alcance y el discipulado.

CONCLUSIÓN: EQUIPAR PRODUCE UNA IGLESIA QUE BAILA

Una iglesia saludable es aquella donde cada creyente está capacitado para crecer, servir y liderar. La iglesia "danza" no porque esté ocupada, sino porque está viva en propósito, pasión y un ministerio guiado por el Espíritu. El equipamiento es la base de esta salud; es cómo liberamos al pueblo de Dios al gozo de su llamado.

“Cuando equipas a los santos, despiertas a la Iglesia”.– Sue Mallory

PREGUNTAS DE APLICACIÓN Y DISCUSIÓN

1. ¿Cómo se ve una “iglesia danzante” en tu contexto?
2. ¿En qué áreas necesita su iglesia crecer en equipar a otros?
3. ¿Cómo puede su liderazgo pasar de hacer ministerio a multiplicar ministerio?
4. ¿Qué estructuras podrían desarrollarse para ayudar a cada creyente a descubrir sus dones y su llamado?

NOTAS

LECCIÓN DIEZ

Capítulo tres: «Hacer cambios sistémicos puede ser impactante»

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En el capítulo tres, Sue Mallory desafía a las iglesias a reconocer que convertirse en una iglesia capacitadora no se trata solo de ajustar algunos programas, sino que requiere un cambio sistémico profundo. Este cambio puede ser inquietante, incluso impactante, porque transforma estructuras, expectativas y dinámicas de liderazgo arraigadas. Los principios de capacitación de este capítulo se centran en cómo los líderes pueden transitar la transformación sistémica con sabiduría, claridad e intencionalidad, construyendo modelos sostenibles que empoderen a toda la iglesia para el ministerio.

“El cambio sistémico comienza con la voluntad de afrontar lo que es, para poder perseguir lo que podría ser”.— Sue Mallory

PRINCIPIOS DE EQUIPAMIENTO DEL CAPÍTULO TRES

I. EL CAMBIO SISTÉMICO REQUIERE UN CAMBIO DE MENTALIDAD

Descripción general: Pasar de un modelo de iglesia tradicional a un modelo de equipamiento requiere un replanteamiento fundamental de los roles, las prioridades y el éxito del ministerio.

A. Pasar de la cultura del consumidor a la del colaborador

1. Cambiar a los miembros de “venir y ser alimentados” a “venir y ser equipados”
2. Ayudar a las personas a ver la iglesia como un lugar para crecer y servir, no solo asistir.

B. Redefinir el rol del pastor

1. De cuidador principal a capacitador principal (Efesios 4:11-12)
2. Liderar capacitando a otros en lugar de hacer todo el ministerio solo

NOTAS

C. Centrarse en la transformación a largo plazo por encima de la actividad a corto plazo

1. Valora la profundidad y la reproducción, no solo la velocidad o el tamaño
2. Equipar a las personas para vivir su fe de lunes a sábado, no solo el domingo.

II. LOS SISTEMAS DEBEN ALINEARSE CON LA MISIÓN DE EQUIPAMIENTO

Descripción general: Una visión de equipamiento se estancará a menos que los sistemas y estructuras de la iglesia se rediseñen para apoyarla.

A. Examinar y alinear las estructuras ministeriales

1. Evaluar los programas actuales: ¿Equipan o simplemente entretienen?
2. Reelaborar organigramas para priorizar el desarrollo y la implementación

B. Crear vías de acceso claras para la participación en el ministerio

1. Desarrollar pasos que ayuden a las personas a descubrir sus dones y encontrar lugares donde servir.
2. Hacer que las oportunidades ministeriales sean visibles, accesibles y apoyadas

C. Los sistemas de apoyo deben reforzar la visión

1. Presupuesto para desarrollo de liderazgo y herramientas de discipulado
2. Adaptar los roles del personal para enfatizar el entrenamiento y la capacitación de otros.

III. ESPERA RESISTENCIA Y PLANÉALA

Descripción general: El cambio sistémico enfrentará resistencia. Los líderes eficaces anticipan esto y responden con gracia, claridad y determinación.

A. Reconocer fuentes comunes de resistencia

1. Pérdida de control o comodidad por parte de líderes de larga data
2. Miedo a lo desconocido o incertidumbre ante nuevas expectativas

NOTAS

B. Comunicar la visión de forma repetida y relacional

1. Transmite la visión con frecuencia, a través de diversos canales (sermones, reuniones, encuentros individuales).
2. Compartir testimonios de transformación y por qué es necesario el cambio

C. Liderar con paciencia y persistencia

1. No esperes cambios de la noche a la mañana: equipa a las personas gradualmente
2. Celebre los pequeños triunfos y genere impulso con el tiempo

IV. EL EQUIPAMIENTO ES UN PROCESO ESTRATÉGICO, NO UNA SOLUCIÓN RÁPIDA

Descripción general:El equipamiento sistémico requiere inversión a largo plazo, no publicidad a corto plazo. Debe abordarse como una maratón, no como un sprint.

A. Construir de forma incremental

1. Comience con un grupo piloto de líderes comprometidos a equipar
2. Ampliar gradualmente el proceso a través de ministerios y equipos.

B. Ofrecer capacitación y seguimiento consistentes

1. Brindar oportunidades regulares de equipamiento: clases, talleres, tutorías.
2. Realizar un seguimiento de aquellos que ocupan puestos ministeriales para alentarlos y capacitarlos.

C. Desarrollar modelos reproducibles

1. Crear sistemas que sean escalables y transferibles
2. Equipar líderes para capacitar a otros, multiplicando el impacto (2 Timoteo 2:2)

V. EL CAMBIO SISTÉMICO CREA UNA IGLESIA MÁS SALUDABLE Y MÁS LIBRE

Descripción general:Aunque el proceso puede ser difícil, el resultado de un cambio de equipamiento sistémico es una iglesia que florece en salud, crecimiento y propósito.

NOTAS

A. Capacitar a los creyentes para que anden en su llamado

1. Las personas cobran vida cuando sirven de acuerdo con sus dones y su propósito.
2. El ministerio se vuelve compartido y no aislado

B. Cultivar una cultura de responsabilidad y alegría

1. Las personas se sienten valoradas cuando están equipadas, se confía en ellas y se las libera.
2. La alegría aumenta a medida que las personas experimentan frutos en su servicio.

C. Pasar del mantenimiento institucional al avance del Reino

1. La iglesia se vuelve orientada hacia el exterior y está impulsada por la misión.
2. Equipar capacita a cada creyente para representar a Cristo en la vida diaria.

“El objetivo no son mejores programas, sino una mejor iglesia: un cuerpo vivo y en movimiento en misión con Dios”.— Sue Mallory

CONCLUSIÓN: EL CAMBIO SISTÉMICO ES EL CAMINO HACIA EL EQUIPAMIENTO SOSTENIBLE

El cambio sistémico puede ser impactante, pero es esencial. Si no alineamos nuestras estructuras con nuestra misión, la capacitación sigue siendo una idea en lugar de una realidad. Los pastores y líderes de la iglesia deben ser lo suficientemente valientes para desafiar el statu quo y lo suficientemente intencionales para construir sistemas que respalden el llamado bíblico de capacitar a los santos para el ministerio.

“No os conforméis... sino transformaos mediante la renovación de vuestro entendimiento.”— Romanos 12:2

PREGUNTAS DE APLICACIÓN Y DISCUSIÓN

1. ¿Qué sistemas en su iglesia apoyan actualmente la capacitación? ¿Qué sistemas la impiden?
2. ¿De qué maneras usted o su iglesia se han resistido al cambio sistémico?
3. ¿Cómo puedes empezar a cambiar la mentalidad de consumidor a colaborador en tu congregación?
4. ¿Cuál es un cambio sistémico que podría realizar este año para fortalecer sus esfuerzos de equipamiento?

NOTAS

LECCIÓN ONCE

Capítulo cuatro -“Examinando, hurgando y estimulando la cultura de la Iglesia”

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En este capítulo, Sue Mallory reta a los líderes a analizar con profundidad y honestidad la cultura existente en su iglesia. Toda iglesia tiene una cultura, ya sea explícita o implícita, que define cómo se ejerce el ministerio y cómo se valora a las personas. Antes de que una iglesia pueda convertirse en una Iglesia que Equipa, debe examinar su ADN cultural y alinearlos intencionalmente con los valores bíblicos de equipamiento. Mallory compara este proceso con examinar, indagar y estimular, no para dañar, sino para traer sanidad, salud y claridad.

"La cultura se come a la estrategia en el desayuno."—Peter Drucker

"No puedes transformar tu iglesia hasta que confrontes la verdad sobre tu iglesia".—Andy Stanley

PRINCIPIOS DE EQUIPAMIENTO DEL CAPÍTULO CUATRO

I. EL EQUIPAMIENTO COMIENZA POR EXAMINAR LA REALIDAD DE LA IGLESIA

Descripción general: Antes de que el equipamiento pueda realizarse de manera efectiva, los líderes deben reconocer lo que es cierto actualmente sobre cómo opera su iglesia y valora a las personas.

A. Eche una mirada honesta al Ministerio de Medio Ambiente

1. Identificar lo que se celebra y lo que se pasa por alto
2. Examinar quién está empoderado y quién está marginado

B. Evaluar el ministerio a través de la lente de la cultura

1. ¿El ministerio está centrado en las personas o centrado en los programas?
2. ¿Los roles de liderazgo son accesibles para los laicos o están limitados únicamente al personal?

C. Aclare qué significa “éxito” en su iglesia

1. ¿El éxito se mide por la asistencia o por la transformación?
2. ¿Es la madurez espiritual y el liderazgo de servicio la meta?

"El primer paso hacia la transformación es la concientización".—John Maxwell

NOTAS

II. DESAFIAR LAS NORMAS INSALUBRES QUE OBSTACULIZAN EL EQUIPAMIENTO

Descripción general: Muchas culturas eclesísticas desalientan involuntariamente la capacitación al valorar el control, la celebridad o la comodidad por sobre el desarrollo y la liberación.

A. Reconocer los bloqueos culturales para el equipamiento

1. Dependencia excesiva del pastor o del personal
2. Resistencia al cambio y liderazgo laico

B. Alterar las reglas tácitas que limitan la participación

1. Mentalidad de “solo los profesionales hacen ministerio”
2. Expectativas no escritas que desalientan el riesgo y la creatividad

C. Crear espacios seguros para el diálogo y el desafío

1. Invitar conversaciones abiertas sobre cómo se desarrolla el ministerio.
2. Capacitar a los equipos para cuestionar el status quo en pos de la salud

“Hay que estar dispuesto a perturbar el presente para construir el futuro”.— Craig Groeschel

III. LA CULTURA DEL EQUIPAMIENTO DEBE CULTIVARSE INTENCIONALMENTE

Descripción general: Las culturas saludables y centradas en el equipamiento no son accidentales: se cultivan mediante valores, lenguaje y comportamiento de liderazgo consistentes.

A. Alinear los valores con la visión de equipamiento

1. Haga del discipulado, no sólo de la actividad, un valor fundamental
2. Celebre el servicio tanto como la asistencia

B. Utilizar un lenguaje que refuerce la cultura

1. Habla a menudo sobre el propósito, los dones y el llamado.
2. Evite el lenguaje que crea jerarquía entre “clero” y “laicos”.

NOTAS

C. Modelo de equipamiento de arriba hacia abajo

1. Los pastores y líderes deben liderar equipando a otros
2. Compartir el liderazgo empoderando a personas talentosas para servir y liderar

“Cuando cambias tu forma de hablar, empiezas a cambiar la forma de pensar de la gente”.—
Bill Hybels

IV. EQUIPAR REQUIERE UNA CULTURA DE CONFIANZA Y EMPODERAMIENTO

Descripción general: Para que la capacitación prospere, las personas deben sentirse confiadas y capacitadas para crecer, intentar e incluso fracasar.

A. Empoderar a las personas con permiso y estímulo

1. Darle permiso a las personas para explorar su vocación
2. Fomentar la toma de riesgos en el ministerio bajo la gracia

B. Desarrollar una cultura de liderazgo que reproduzca líderes

1. Formar líderes no sólo para servir, sino para equipar a otros
2. Crear vías de mentoría y oportunidades de aprendizaje

C. Celebre el progreso, no la perfección

1. Alegría en los pequeños pasos hacia el crecimiento y el compromiso ministerial.
2. Concéntrese en el corazón, la fidelidad y la obediencia, no solo en los resultados.

“Las personas prosperan donde se sienten confiadas y celebradas”.—Rick Warren

V. EQUIPAR TRANSFORMA LA CULTURA DE INSTITUCIONAL A MISIONAL

Descripción general: Cuando la cultura cambia para priorizar el equipamiento, la iglesia se convierte en un cuerpo vivo, en movimiento y orientado a la misión, no solo en una institución semanal.

A. Pasar de un ministerio dirigido por el personal a un ministerio dirigido por el cuerpo

1. Y el cuerpo ministre al cuerpo (1 Corintios 12)
2. El personal se convierte en entrenadores, no solo en ejecutores

B. Aclarar la misión de la Iglesia a cada miembro

1. Equipar a las personas para que se vean a sí mismas como ministros en la vida diaria.
2. Desafiar el cristianismo pasivo y el consumismo

C. Liderar hacia el impacto del Reino, no solo hacia el mantenimiento de la iglesia

1. Mide el éxito enviando, sirviendo y transformando
2. Cambiar la narrativa de “ven y ve” a “ve y sirve”

“Una iglesia saludable libera a las personas para el ministerio, no solo las reúne para los servicios”.—Alan Hirsch

CONCLUSIÓN: NO SE PUEDE EQUIPAR SIN EXAMINAR LA CULTURA

Equipar es más que una estrategia: es una transformación cultural. Si los valores tácitos de la iglesia no respaldan el equipamiento, los mejores sistemas fracasarán. Los líderes deben tener la valentía de examinar su cultura, desafiar las normas inútiles y cultivar un ambiente donde las personas se desarrollen y liberen. Comienza con honestidad, continúa con intencionalidad y da como resultado una iglesia floreciente y empoderada por el Espíritu.

“La cultura no es lo que dices: es lo que permites, celebras y recompensas”.— Carey Nieuwhof

PREGUNTAS DE APLICACIÓN Y DISCUSIÓN

1. ¿Cuáles son los valores culturales tácitos en su iglesia que impactan el equipamiento (positiva o negativamente)?
2. ¿Qué sistemas o lenguaje en su iglesia refuerzan una cultura consumista en lugar de una cultura contribuyente?
3. ¿Cómo puede su equipo de liderazgo comenzar a “pinchar y estimular” la cultura de una manera constructiva?
4. ¿Cuál es un cambio cultural que podrías comenzar a realizar para apoyar el equipamiento en tu iglesia?

NOTAS

LECCIÓN DOCE

Capítulo cinco “Comprobación de las cintas transportadoras en las salidas”

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En el capítulo cinco, Sue Mallory utiliza la metáfora de una "banda transportadora" para describir cómo las personas suelen entrar a la iglesia, experimentar una oleada de participación inicial y luego, discretamente, marcharse por la puerta trasera. Este capítulo invita a los líderes a examinar críticamente qué tan bien sus iglesias integran, capacitan y retienen a las personas, no solo atrayéndolas. Los Principios de Equipamiento que se presentan aquí tienen como objetivo ayudar a las iglesias a construir caminos sostenibles e intencionales para la participación, el crecimiento espiritual y la movilización ministerial.

“Si la puerta trasera es tan ancha como la puerta principal, no tienes un problema de crecimiento; tienes un problema de discipulado”.—Rick Warren

PRINCIPIOS DE EQUIPAMIENTO DEL CAPÍTULO CINCO

I. EL EQUIPAMIENTO REQUIERE CAMINOS INTENCIONALES PARA EL CRECIMIENTO

Descripción general: Las personas deben ser guiadas a través de un viaje claro e intencional que los lleve de visitantes a ministros equipados.

A. Sistemas de diseño que impulsen a las personas hacia adelante

1. Construir procesos paso a paso desde la conexión hasta la contribución
2. Asegúrese de que haya claridad en los próximos pasos para los nuevos creyentes y asistentes.

B. No asuma que la gente sabe qué hacer

1. Explicar las oportunidades de participación y desarrollo.
2. Brindar apoyo relacional y coaching a lo largo del camino.

C. Centrarse en la participación, no solo en la asistencia

1. Equipar consiste en conectar a las personas con el propósito.
2. Realice un seguimiento del crecimiento espiritual y ministerial, no solo de los números

“El discipulado no es una clase; es un proceso de caminar con personas hacia un propósito”.—Craig Groeschel

II. IDENTIFICAR Y REPARAR LOS PUNTOS ROTOS EN EL SISTEMA

Descripción general: Muchas iglesias tienen deficiencias en sus sistemas que permiten que la gente pase desapercibida. Estas deficiencias deben detectarse y repararse.

A. Examinar los puntos de desconexión

1. ¿Dónde las personas tienden a estancarse o abandonar?
2. Observe las transiciones: después de la membresía, después de servir, después de los grupos pequeños.

B. Evaluar las prácticas de seguimiento de la Iglesia

1. ¿Alguien se da cuenta cuando alguien desaparece?
2. ¿Existen sistemas establecidos para el control y estímulo de las relaciones?

C. Responder con ajustes estratégicos

1. Simplificar sistemas complejos que confunden o abrumen
2. Añadir puntos de control para detectar de forma temprana a las personas desconectadas

“Los sistemas saludables sirven a las personas, no al programa”.—Andy Stanley

III. EL EQUIPAMIENTO DEBE SER RELACIONAL, NO SOLO PROGRAMÁTICO

Descripción general: Las relaciones son clave para la retención y el desarrollo. Los sistemas son importantes, pero el desarrollo profesional prospera mediante la conexión intencional.

A. Emparejar a las personas con entrenadores o mentores personales

1. Equipar a las personas a través de relaciones de discipulado continuas.
2. Proporcionar orientación, responsabilidad y estímulo.

B. Fomentar entornos relacionales para el crecimiento

1. Utilice grupos pequeños y equipos ministeriales como campos de entrenamiento
2. Ayudar a las personas a encontrar una comunidad, no sólo responsabilidad.

NOTAS

C. Asegurarse de que las personas se sientan conocidas y necesarias

1. Crear una cultura donde todos sean valorados y celebrados
2. Los roles ministeriales deben afirmar los dones, no solo llenar vacantes

“La gente no abandona las iglesias donde se siente conocida, amada y necesaria”.— Carey Nieuwhof

IV. EL EQUIPAMIENTO IMPLICA DESCUBRIMIENTO, DESPLIEGUE Y DESARROLLO

Descripción general:El proceso de equipamiento debe ayudar a las personas a descubrir sus dones espirituales, utilizarlos en un ministerio significativo y desarrollarlos con el tiempo.

A. Ayudar a las personas a descubrir cómo Dios las ha moldeado.

1. Utilice herramientas como SHAPE, inventarios de dones espirituales y mapas de vida.
2. Fomentar la reflexión sobre pasiones, experiencias y talentos.

B. Proporcionar emparejamiento y incorporación ministerial

1. Asignar a las personas roles alineados con sus dones y disponibilidad.
2. Ofrecer formación básica y expectativas claras antes de comenzar.

C. Brindar oportunidades de desarrollo continuo

1. Organizar cursos y talleres de desarrollo de liderazgo
2. Equipar a las personas para que crezcan desde voluntarios hasta mentores y multiplicadores.

“Equipar a las personas no sólo para servir, sino para crecer y multiplicarse”.—John Maxwell

V. MEDIR EL ÉXITO POR EL DESPLIEGUE, NO SOLO POR LA RETENCIÓN

Descripción general:Las iglesias que equipan no solo retienen a sus miembros, sino que los envían. El éxito se define por cuántos están equipados y movilizados, no solo por cuántos son retenidos.

A. Celebrar el movimiento, no sólo la membresía

1. Realizar un seguimiento de cuántas personas pasan de asistentes a ministros
2. Comparta historias de transformación, no solo estadísticas

B. Redefinir la “retención” como fecundidad

1. Mantener a las personas espiritualmente estancadas no es éxito
2. Equipar a las personas para que prosperen en el ministerio, incluso si eso los lleva más allá de los muros.

C. Crear una cultura de envío

1. Equipar a las personas para liderar en las escuelas, los lugares de trabajo, los vecindarios y las naciones.
2. Reconocer y liberar a las personas que están llamadas a iniciar nuevos ministerios

“La iglesia no es un almacén para creyentes; es una plataforma de lanzamiento para ministros”.—Alan Hirsch

CONCLUSIÓN: EQUIPAR CIERRA LA PUERTA TRASERA CON UNA MISIÓN CON PROPÓSITO

Cuando las iglesias desarrollan caminos claros, compromiso relacional y oportunidades de ministerio basadas en dones, las personas no se quedan, sino que crecen, sirven y lideran. El equipamiento cierra la puerta trasera, no mediante estrategias de control o retención, sino ayudando a las personas a encontrar su lugar en la misión de Dios. Una iglesia verdaderamente capacitadora ve a cada persona como un ministro potencial y cada salida como una oportunidad de multiplicación.

“La iglesia es más saludable cuando envía más de los que sienta”.—Francis Chan

PREGUNTAS DE APLICACIÓN Y DISCUSIÓN

1. ¿Qué “cintas transportadoras” en su iglesia están ayudando o dificultando el equipamiento?
2. ¿Existen lagunas en sus sistemas donde la gente tiende a desvincularse?
3. ¿Qué pasos puedes dar para construir procesos de equipamiento más relacionales y personalizados?
4. ¿Cómo se puede medir el éxito de su iglesia más allá de la asistencia?

NOTAS

LECCIÓN TRECE

Capítulo Seis – “Lanzamiento de la Visión”

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En el capítulo seis, Sue Mallory enfatiza la importancia de crear y lanzar una clara visión de capacitación dentro de la iglesia. Una visión de capacitación no es solo un eslogan atractivo ni un nuevo programa; es un compromiso bíblico, impulsado por el Espíritu, para movilizar a cada creyente a vivir en su llamado. Este capítulo se centra en cómo los líderes pueden comunicar, encarnar y sostener esa visión de una manera que inspire movimiento y alineación en toda la iglesia.

“La visión es una imagen del futuro que produce pasión en las personas”.—Bill Hybels
“Donde no hay visión, el pueblo perece.”— Proverbios 29:18 (RVR1960)

PRINCIPIOS DE EQUIPAMIENTO DEL CAPÍTULO SEIS

I. LA VISIÓN DE EQUIPAMIENTO DEBE ESTAR BASADA EN LAS ESCRITURAS Y EN LA CLARIDAD

Descripción general: Una visión de equipamiento poderosa comienza con la Palabra de Dios y se comunica con una claridad inconfundible.

A. Fundamentar la visión en el mandato bíblico

1. Efesios 4:11-12 llama a los líderes a equipar a los santos
2. El ministerio es el trabajo de todo el cuerpo, no sólo de los profesionales pagados.

B. Defina la visión en términos simples y convincentes

1. Hacer que la visión de equipamiento sea repetible e inspiradora
2. Utilice un lenguaje que movilice a las personas, no sólo que las informe.

C. Alinee la visión con el ADN único de su iglesia

1. La visión debe sentirse auténtica, no importada.
2. Adapte la estrategia de equipamiento al contexto y la cultura de su iglesia

“Si hay niebla en el púlpito, habrá niebla en el banco”.—Howard Hendricks

NOTAS

II. LA VISIÓN DE EQUIPAMIENTO DEBE SER APROPIADA PRIMERO POR EL LIDERAZGO

Descripción general: La visión sólo echará raíces si los líderes de la iglesia la adoptan, la modelan y la defienden.

A. Asegúrese de que el pastor principal lidere la iniciativa

1. La proyección de una visión es más poderosa desde el púlpito
2. Los líderes deben vivir lo que predicán

B. Capacitar y alinear al personal clave y a los líderes del ministerio

1. Equipar a los líderes para equipar a otros
2. Aclarar las expectativas y los roles dentro del marco de la visión

C. Empoderar a los líderes para compartir la propiedad

1. La visión crece cuando se comparte, no se acumula
2. Delegar la comunicación y la implementación entre equipos

“Velocidad del líder, velocidad del equipo”.—John Maxwell

III. EQUIPAR LA VISIÓN NECESITA UNA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN

Descripción general: Lanzar la visión no es un evento único: es un acto repetido e intencional de inspiración e instrucción.

A. Utilice múltiples plataformas para reforzar la visión

1. Predicación, anuncios, redes sociales, grupos pequeños.
2. Los materiales visuales, los testimonios y los materiales impresos ayudan a proyectar la visión.

B. Transmitir la visión a través de historias

1. Compartir ejemplos reales de vidas transformadas
2. Los testimonios personales impulsan la aceptación y el impulso

C. Repita la visión a menudo y en todas partes

1. La repetición crea cultura
2. Haga que la visión sea parte del ritmo regular de la iglesia

La visión se filtra. Hay que rellenarla continuamente.—Andy Stanley

IV. EQUIPAR LA VISIÓN REQUIERE SISTEMAS QUE LA APOYEN

Descripción general: Sin estructura, la visión se quedará en una idea. Los sistemas transforman la inspiración en transformación.

A. Desarrollar vías de acceso claras al ministerio

1. Ofrecer próximos pasos como clases, evaluaciones y tutoría.
2. Guiar a las personas desde el descubrimiento hasta la implementación

B. Construir bucles de retroalimentación para refinar el proceso

1. Evaluar qué tan bien se está equipando y ubicando a las personas
2. Adaptar los sistemas para servir a las personas, no al programa

C. Proporcionar herramientas y recursos para sostener el equipamiento

1. Pistas de desarrollo de liderazgo, materiales de capacitación y tutoría
2. Líderes de recursos para multiplicar el impacto del ministerio

“La visión sin sistemas es alucinación”.— Craig Groeschel

V. LA VISIÓN DE EQUIPAMIENTO PROSPERA CUANDO SE CELEBRA Y SE REPRODUCE

Descripción general: Nada impulsa tanto el impulso como el testimonio y la reproducción. Celebrar los triunfos sustenta la visión.

A. Celebrar regularmente las victorias en el equipamiento

1. Destacar historias de nuevos líderes y el impacto del ministerio
2. Afirmar públicamente a aquellos que caminan en el propósito que Dios les dio.

B. Capacitar a las personas para defender la visión

1. Equipar a los líderes para contar la historia e invitar a otros a participar
2. Multiplicar los proveedores de equipamiento, no sólo los voluntarios

C. Esperar y prepararse para el crecimiento

1. Una visión lanzada amplía el alcance y la necesidad
2. Continuar formando líderes para satisfacer la demanda.

“Lo que se celebra se repite”.—Sam Chand



Lanzar una visión de capacitación es más que soñar: es construir una cultura donde cada persona encuentre su lugar y propósito en la misión de Dios. Cuando se arraiga en las Escrituras, se impulsa por el liderazgo, se apoya en los sistemas y se celebra constantemente, la visión se hace realidad. Es cómo la iglesia pasa de la asistencia pasiva a un discipulado y ministerio apasionados.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN Y DISCUSIÓN

1. ¿Qué tan clara es su visión actual de equipamiento para los miembros de su iglesia?
2. ¿Qué pasos puede dar su equipo de liderazgo para modelar la visión de equipamiento?
3. ¿Qué sistemas necesitan construirse o perfeccionarse para respaldar una cultura de equipamiento creciente?
4. ¿Qué historia puedes compartir esta semana para celebrar cómo el equipamiento está cambiando vidas?

NOTAS

[illegible]

LECCIÓN CATORCE

Capítulo Siete – “Descubriendo Dones, Talentos y Experiencia”

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En el capítulo siete, Sue Mallory enfatiza que descubrir los dones espirituales, los talentos naturales y las experiencias de vida de cada persona es fundamental para construir una iglesia que equipa. Equipar no comienza con el reclutamiento, sino con el descubrimiento: ayudar a los creyentes a comprender cómo Dios los ha moldeado de manera única para el ministerio. Este capítulo explora cómo las iglesias pueden crear entornos y sistemas que afirmen el valor individual, descubran los dones y guíen a las personas hacia un servicio significativo.

“Tu diseño revela tu destino”.—Rick Warren

“Cuando ayudas a las personas a encontrar sus dones, les ayudas a encontrar su vocación”.—John Maxwell

PRINCIPIOS DE EQUIPAMIENTO DEL CAPÍTULO SIETE

I. EL EQUIPAMIENTO COMIENZA CON EL DESCUBRIMIENTO, NO CON LA DEMANDA

Descripción general: En lugar de empujar a las personas a ocupar puestos ministeriales, las iglesias que las equipan priorizan el descubrimiento, ayudando a los individuos a discernir cómo Dios los ha diseñado.

A. Crear entornos para el autodescubrimiento

1. Ofrecer talleres, retiros o clases centrados en el descubrimiento de dones.
2. Utilice evaluaciones y herramientas de reflexión personal (por ejemplo, SHAPE, StrengthsFinder)

B. Invitar a las personas a explorar sus historias

1. Fomentar la reflexión sobre las experiencias de vida, tanto los éxitos como las dificultades.
2. Ayudar a las personas a ver cómo Dios redime la experiencia para generar un impacto en el ministerio.

C. Afirmer la singularidad de cada creyente

1. Enseñar que cada creyente tiene un papel vital (1 Corintios 12:4–11)
2. Evite los enfoques de servicio que se adapten a todos

“Todo creyente es un ministro y todo ministerio es importante”.—Bill Hybels

NOTAS

II. EL DESCUBRIMIENTO DEBE INCLUIR DONES ESPIRITUALES, TALENTOS NATURALES Y EXPERIENCIA DE VIDA

Descripción general: Un enfoque de equipamiento integral valora las tres dimensiones del diseño personal: dones espirituales, talentos y experiencias.

A. Identificar los dones espirituales

1. Ofrecer inventarios de dones espirituales con enseñanza bíblica.
2. Guiar a las personas para conectar los dones con las oportunidades de ministerio.

B. Reconocer talentos y habilidades naturales

1. Animar a las personas a aprovechar lo que saben hacer, incluso si no es algo “eclesiástico”.
2. Alinear las tareas con las pasiones y competencias

C. Redimir la Experiencia Personal y Profesional

1. Utilice los trabajos pasados, el dolor y las victorias como preparación para el ministerio.
2. Incluir a creyentes maduros en roles de mentoría o entrenamiento

“Dios nunca desperdicia un dolor”.—Rick Warren

III. EL EQUIPAMIENTO REQUIERE UN MINISTERIO PERSONALIZADO

Descripción general: Una vez que se descubren los dones y las habilidades, las iglesias deben hacer esfuerzos intencionales para unir a las personas con roles ministeriales apropiados y satisfactorios.

A. Realizar conversaciones individuales sobre la colocación

1. Vincular a las personas con entrenadores o guías ministeriales
2. Explorar juntos su perfil espiritual y sus metas personales.

B. Ofrecer una variedad de opciones de ministerio

1. Crear puestos de nivel inicial y oportunidades de expansión
2. Incluir roles detrás de escena, prácticos y de liderazgo.

NOTAS

C. Permitir la libertad de experimentar y pivotar

1. Permitir que las personas prueben roles ministeriales sin un compromiso a largo plazo
2. Fomentar el movimiento si los roles no son los adecuados

“Descubres tu don al usarlo, no solo estudiándolo”.— Craig Groeschel

IV. EQUIPANDO LA CULTURA CELEBRA LA DIVERSIDAD EN EL DISEÑO

Descripción general: Cada miembro se forma de manera diferente a propósito. Una iglesia que capacita celebra esa diversidad y forma equipos en consecuencia.

A. Promover un modelo de ministerio basado en equipos

1. Combina dones, orígenes y personalidades para lograr el equilibrio.
2. Utilicemos la diversidad espiritual para reflejar el cuerpo completo de Cristo

B. Comparación de desafíos e inseguridad

1. Enseñe que la visibilidad no es igual al valor
2. Elevar los roles “invisibles” como cruciales para la misión

C. Proyectar una visión para el llamado en todas las áreas de la vida

1. El ministerio ocurre dentro y fuera de la iglesia.
2. Equipar a las personas para el llamado en los negocios, la educación, la familia y más allá.

“Dios no llama a los capacitados; Él capacita a los llamados.”— Dwight L. Moody

V. EQUIPARSE REQUIERE DESARROLLO CONTINUO, NO UN DESCUBRIMIENTO ÚNICO

Descripción general: El descubrimiento es el punto de partida, no la meta. Las personas necesitan oportunidades constantes para desarrollar, desarrollar y perfeccionar sus dones.

A. Ofrecer vías de aprendizaje continuo y liderazgo

1. Ofrecemos programas de crecimiento espiritual, talleres y tutoría.
2. Crear niveles de participación para aumentar el liderazgo

NOTAS

B. Fomentar la retroalimentación y la evaluación

1. Ayudar a las personas a reflexionar sobre cómo los roles ministeriales las están desafiando o satisfaciendo.
2. Ajustar las responsabilidades a medida que las personas crecen

C. Formar multiplicadores y entrenadores

1. Capacitar a quienes han descubierto su vocación para ayudar a otros a hacer lo mismo.
2. Multiplicar el proceso de dotación a través de la reproducción relacional

“Los discípulos que crecen se convierten en discípulos de otros”.—Francis Chan

CONCLUSIÓN: EQUIPAMIENTO DE LAS EDIFICACIONES DESDE EL DESCUBRIMIENTO HASTA EL DESPLIEGUE

Las iglesias que equipan no solo reclutan, sino que revelan y liberan. Cuando las personas comprenden cómo Dios las ha moldeado, sirven con alegría, confianza y fe. El proceso de descubrir dones, talentos y experiencias es tanto un despertar espiritual como un motor de liderazgo. Una iglesia que equipa considera cada historia como sagrada y a cada creyente como vital.

“El lugar al que Dios te llama es el lugar donde tu profunda alegría y el profundo hambre del mundo se encuentran”.—Frederick Buechner

PREGUNTAS DE APLICACIÓN Y DISCUSIÓN

1. ¿Cómo ayuda actualmente su iglesia a las personas a descubrir sus dones y llamados?
2. ¿Qué evaluaciones, clases o conversaciones existen para el descubrimiento de dones?
3. ¿Hay talentos o experiencias “invisibles” en tu iglesia que están siendo pasados por alto?
4. ¿Qué pasos puedes dar para crear un proceso de descubrimiento a implementación más intencional?

NOTAS

CAPÍTULO QUINCE

Capítulos ocho y nueve

CAPÍTULO OCHO – CONECTANDO PERSONAS CON CONEXIONES FUERTES

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En el capítulo ocho, Sue Mallory aborda la importancia de que las iglesias conecten intencionalmente a las personas con roles ministeriales que se ajusten a sus dones, personalidad y pasiones. El entrenamiento no está completo hasta que las personas sirven en un espacio donde prosperan y crecen. Este capítulo explora cómo las conexiones estratégicas generan una participación ministerial duradera y por qué es vital ayudar a las personas a sentirse reconocidas, necesarias y bien posicionadas.

“La persona adecuada en el lugar adecuado lo cambia todo”.— Craig Groeschel

PRINCIPIOS DE EQUIPAMIENTO DEL CAPÍTULO OCHO

I. EL MATCHING ES UN MINISTERIO, NO SOLO UNA TAREA ADMINISTRATIVA

Descripción general: Ayudar a las personas a conectarse con el rol ministerial correcto es parte del discipulado, no solo de la colocación.

A. Ver el emparejamiento como una guía espiritual

1. Las conexiones ministeriales deben ser de oración y personalizadas.
2. Las conversaciones sobre colocación requieren escucha pastoral

B. Evite llenar espacios vacíos: concéntrese en el ajuste

1. Las colocaciones desalineadas conducen al agotamiento y la desconexión
2. Un gran partido inspira longevidad, propiedad y alegría.

C. Considere la personalidad, la pasión y el ritmo

1. Pregúntate: ¿Dónde brillan? ¿Qué les entusiasma?
2. Lugar según disponibilidad y niveles de energía

No pongas a la gente donde la necesitas. Ponla donde prosperará.—Bill Hybels

NOTAS

II. LAS CONEXIONES FUERTES SON RELACIONALES, NO SOLO FUNCIONALES

Descripción general: Las personas permanecen conectadas al ministerio cuando se sienten vinculadas relacionalmente con los equipos, los líderes y la misión de la iglesia.

A. El ministerio debe realizarse en comunidad

1. Asignar personas para que sirvan con otros con quienes puedan crecer.
2. Evite aislar a los voluntarios: la cultura del equipo importa

B. Incorporar coaching y estímulo en cada función

1. Asignar entrenadores ministeriales para que se registren regularmente
2. Ayudar a las personas a reflexionar sobre el crecimiento y ofrecer apoyo.

C. Celebrar a las personas mientras sirven

1. Reconocer las contribuciones pública y privadamente
2. Haga que el estímulo sea parte de su cultura de equipamiento

“La gente no se ofrece voluntariamente para participar en programas; sigue a quienes se preocupan por ellos”.—John Maxwell

III. LAS CONEXIONES ESTRATÉGICAS INCREMENTAN EL IMPACTO DEL MINISTERIO

Descripción general: Cuando las personas sirven en sus dones y llamados, el ministerio es más efectivo y vivificante.

A. Equiparse para la excelencia, no sólo para la actividad

1. Capacitar a los voluntarios para que desempeñen su función con confianza.
2. Proporcionar retroalimentación, caminos de crecimiento e inspiración.

B. Permitir que las personas presten servicio allí donde sus dones marquen la diferencia

1. Centrarse en el impacto, no sólo en la participación
2. Dar a las personas verdadera responsabilidad y oportunidad

C. Movilizarse en torno a la misión, no al mantenimiento

1. Asignar personas a roles que impulsen la visión de la iglesia
2. Asegúrese de que el servicio conduzca a la transformación espiritual

“La movilización sin misión conduce a la frustración”.—Francis Chan

CAPÍTULO NUEVE – RETROCEDIENDO UN POCO

RESUMEN DEL CAPÍTULO

El capítulo nueve explora la resistencia natural que surge al cambiar hacia una cultura de capacitación. Sue Mallory anima a los líderes a esperar cierta resistencia a medida que las personas se enfrentan al cambio. La capacitación eficaz requiere la valentía de desafiar con amor las mentalidades, expectativas y tradiciones que obstaculizan el crecimiento. Este capítulo brinda a pastores y líderes herramientas para afrontar la resistencia con gracia y determinación.

“Cuando desafías al sistema, el sistema te contraataca”.— Ronald Heifetz

PRINCIPIOS DE EQUIPAMIENTO DEL CAPÍTULO NUEVE

I. ESPERAR RESISTENCIA COMO PARTE NORMAL DEL EQUIPAMIENTO PARA EL CAMBIO

Descripción general: La resistencia no es un fracaso: a menudo es una señal de que la transformación está en marcha.

A. Reconocer formas comunes de resistencia

1. Mentalidad de “nunca lo hemos hecho así”
2. Desconexión pasiva o retirada silenciosa

B. Comprender por qué la gente se resiste

1. Miedo al cambio, pérdida de control o falta de claridad.
2. Heridas del pasado o agotamiento ministerial

C. Responder con gracia y visión

1. Reconocer los miedos pero liderar con fe
2. Reforzar el porqué detrás del modelo de equipamiento

“El cambio es difícil porque la gente teme más la pérdida que el deseo de ganar”.—Andy Stanley

NOTAS

II. DESAFIAR EL CRISTIANISMO DE CONSUMO CON EL DISCIPULADO BÍBLICO

Descripción general: Equipar requiere llamar a las personas a crecer desde consumidores hasta contribuyentes.

A. Enseñar el llamado bíblico al ministerio para todos los creyentes

1. Efesios 4:12 – Todo santo es un ministro
2. Equipar, no entretener; discipular, no apaciguar

B. Enfrentar con amor las zonas de confort

1. Desafiar suavemente a las personas a dar un paso hacia la obediencia.
2. Proyectar una visión de propósito y realización al servir

C. Redefinir el éxito como madurez y multiplicación

1. Pasar de las métricas de asistencia a las métricas de participación
2. Mida el crecimiento por la fruta, no solo por la frecuencia

La iglesia no es un crucero. Es un acorazado, y cada persona tiene un papel que desempeñar.—
JD Greear

III. LOS LÍDERES QUE EQUIPAMOS DEBEN LIDERAR A TRAVÉS DE LA TENSIÓN

Descripción general: Cuando surge resistencia, los líderes deben mantenerse firmes y seguir apuntando hacia el objetivo.

A. Manténgase anclado en la visión

1. Sigue repitiendo el “por qué” de equipar
2. Comparte testimonios e historias de éxito

B. Liderar con convicción y compasión

1. Sé paciente, pero no pasivo
2. Equilibre la verdad con la gracia al abordar las objeciones

NOTAS

C. Rodéate de líderes con ideas afines

1. Construir un equipo central que encarne la mentalidad de equipar
2. Que la unidad impulse el avance

“Si quieres hacer felices a todos, no seas un líder: vende helados”.— Steve Jobs (citado por muchos pastores por su humor y verdad)

CONCLUSIÓN: EL RETROCESO ES PARTE DEL PROGRESO EN EL EQUIPAMIENTO DE LA CULTURA

El verdadero equipamiento siempre romperá con los viejos patrones, pero también liberará un nuevo potencial. Como líderes, debemos desafiar con amor el statu quo y permanecer fieles a la visión que Dios nos ha dado. Las iglesias se convierten en iglesias que equipan cuando los líderes superan la resistencia con verdad, amor y tenacidad.

“No se puede tener transformación sin disrupción”.— Carey Nieuwhof

PREGUNTAS DE APLICACIÓN Y DISCUSIÓN

1. ¿Qué formas de resistencia has visto al implementar los principios de equipamiento?
2. ¿Cómo puedes ayudar a que las personas vean el equipamiento como un beneficio y no como una carga?
3. ¿Qué medidas puede adoptar su equipo de liderazgo para “rechazar” con amor una cultura de pasividad?
4. ¿Cómo define usted el “éxito” en su ministerio y cómo podría ser necesario cambiar?

NOTAS

PALABRA FINAL A LOS PASTORES –

Sea un pastor capacitador: un llamado a empoderar

En La Iglesia Equipadora, Sue Mallory ofrece una visión convincente y práctica para pastores que anhelan ver a sus congregaciones movilizadas para el impacto del Reino. La esencia de este libro es el desafío de pasar de un modelo de iglesia basado en el desempeño y los programas a uno centrado en las personas y el propósito, donde cada creyente es descubierto, desarrollado y desplegado.

A lo largo del libro, Mallory describe una hoja de ruta repleta de principios bíblicos de equipamiento:

- **Empecemos con humildad e impotencia**, reconociendo que la transformación duradera debe comenzar con Dios y Su Espíritu, no con nuestros sistemas.
- **Examine la cultura de su iglesia** Honestamente, hacer preguntas difíciles sobre si estás movilizando o solo manteniendo.
- **Proyectar una visión clara y convincente** de equipar a cada creyente para el ministerio (Efesios 4:11-12).
- **Crear sistemas de descubrimiento**—ayudar a las personas a identificar sus dones espirituales, talentos naturales y experiencias de vida.
- **Emparejar a las personas con los roles ministeriales** que sean significativos y conectados, no sólo convenientes.
- **Desarrollar estructuras de coaching de apoyo** Caminar con voluntarios, no sólo desplegarlos.
- **Celebra el progreso y mantente fiel** a través de la tensión del cambio y la resistencia.

Mallory nos recuerda que equipar no es un evento, sino una cultura. No se trata de conectar a las personas con programas; se trata de formar discípulos que sirvan con alegría, pasión y propósito.

“La iglesia no es un lugar para sentarse y mirar; es un lugar para servir y crecer”.— adaptado de La Iglesia Equipada

Pastor, ser un pastor capacitador es más que una estrategia: es un mandato del reino. Dios nunca quiso que llevaras solo el peso del ministerio. Tu función es capacitar a los santos para realizar la obra del ministerio: capacitar y liberar, pastorear y enviar.

No necesitas agotarte haciéndolo todo. En cambio, construye una cultura donde todos hagan algo, según su designio y llamado divino.

Que esta sea su nueva visión: no una iglesia llena de espectadores, sino un movimiento de siervos empoderados por el Espíritu, viviendo fielmente sus llamados para la gloria de Dios.

“Deja ir a mi pueblo... para que me sirva.”— Éxodo 8:1

Al equipar al pueblo de Dios, multiplicas su obra. Que hoy sea el día en que tu iglesia se convierta en una Iglesia que Equipa.



Escuela Bíblica de Liderazgo

SEGUNDO AÑO

ESCUELA BÍBLICA DE LIDERAZGO

Guía de Estudio

"Transformando a la Próxima Generación de Creyentes en Líderes"

- LÍDERES EN EL HOGAR
- LÍDERES EN LA IGLESIA
- LÍDERES EN EL MERCADO
- LÍDERES EN EL GOBIERNO
- LÍDERES EN EDUCACIÓN
- LÍDERES EN LA COMUNIDAD